



FACULTAD  
DE CIENCIAS  
ECONÓMICAS



Universidad  
Nacional  
de Córdoba

# REPOSITORIO DIGITAL UNIVERSITARIO (RDU-UNC)

## El rol del crecimiento y la desigualdad en la reducción de la pobreza en Argentina 2005-2014

José Luis Navarrete, Gabriela Starobinsky, Facundo Lurgo,  
Carolina Lorenzetti, Luján Reyes

Ponencia presentada en LII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política  
realizado en 2017 en Bariloche. Río Negro, Argentina



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual  
4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)



ASOCIACION ARGENTINA  
DE ECONOMIA POLITICA

ANALES | ASOCIACION ARGENTINA DE ECONOMIA POLITICA

# LII Reunión Anual

Noviembre de 2017

ISSN 1852-0022

ISBN 978-987-28590-5-3

El rol del Crecimiento y la Desigualdad en la  
Reducción de la Pobreza en Argentina  
2005-2014

**Navarrete, José Luis**  
**Starobinsky, Gabriela**  
**Lurgo, Facundo**  
**Lorenzetti, Carolina**  
**Reyes, Luján**

# El rol del Crecimiento y la Desigualdad en la Reducción de la Pobreza en Argentina 2005-2014

Dr. José Luis Navarrete<sup>ψ</sup>  
Mgter. Gabriela Starobinsky<sup>¥</sup>  
Facundo Lurgo<sup>£</sup>  
Carolina Lorenzetti<sup>§</sup>  
Luján Reyes<sup>ϕ</sup>

## Resumen

El presente trabajo analiza la influencia del crecimiento económico y la distribución del ingreso sobre los niveles de pobreza en Argentina para el período 2005-2014. Para ello, se realiza una descomposición mecánica de la pobreza para cuantificar el efecto de la variación del ingreso y del coeficiente de Gini que explican los cambios en la misma. También se calcula la elasticidad crecimiento y la elasticidad desigualdad de la pobreza para analizar el impacto de cada una de las variables. Los resultados señalan que ambos factores contribuyen al descenso en los niveles de pobreza, siendo el crecimiento económico el factor de mayor importancia. Finalmente, se encuentra que la elasticidad crecimiento de la pobreza oscila entre -0.59 y -2.71, mientras que la elasticidad desigualdad presenta valores entre 0.56 y 2.65. Para concluir los resultados se enmarcan en la discusión teórica y empírica de la temática bajo estudio.

*Palabras Claves:* Pobreza, Crecimiento, Desigualdad, Elasticidad.

*Clasificación JEL:* I32, I38

## Abstract

The present research studies the role of economic growth and income distribution over poverty levels in Argentina during the period 2005-2014. Thus, the general purpose is to measure the contribution of growth effect and distribution effect over the variation of poverty by implementing statistical decomposition methods. Also growth and inequality elasticity of poverty are calculated by econometric models in order to analyze the influence of each factor. Main results show that both factors contributed to reduce levels of poverty, being the growth effect the most relevant. Finally, the elasticities present the expected signs and result statistically significant, adopting values between -0.59 and -2.71 for growth elasticity of poverty and among 0.56 and 2.65 for inequality elasticity. To conclude, results interpretation is placed within theoretical and empirical academic discussion.

*Key Word:* Poverty, Growth, Inequality, Elasticity.

*JEL Classification:* I32, I38

---

<sup>ψ</sup> Universidad Nacional de Córdoba y Universidad Nacional de Chilecito. Mail: [jlnavarrete@eco.unc.edu.ar](mailto:jlnavarrete@eco.unc.edu.ar) y [jnavarrete@undec.edu.ar](mailto:jnavarrete@undec.edu.ar).

<sup>¥</sup> Universidad Nacional de Chilecito. Mail: [gstarobinsky@gmail.com](mailto:gstarobinsky@gmail.com).

<sup>£</sup> Universidad Nacional de Córdoba. Mail: [facundolurgo@gmail.com](mailto:facundolurgo@gmail.com).

<sup>§</sup> Universidad Nacional de Córdoba. Mail: [lorenzettica@gmail.com](mailto:lorenzettica@gmail.com).

<sup>ϕ</sup> Universidad Nacional de Chilecito. Mail: [lu.reyess@gmail.com](mailto:lu.reyess@gmail.com).

## 1. Introducción

En la actualidad, la problemática socio-económica de la pobreza continúa siendo un fenómeno relevante para las economías en desarrollo como Argentina, por lo que su abordaje, tanto teórico como empírico, presenta suma vigencia. Particularmente, según cifras difundidas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), se observa que aproximadamente un 30% de la población argentina se encuentra bajo la línea de pobreza<sup>1</sup>. Dicha problemática, que afecta a cerca de dos millones de personas, se fue instaurando como uno de los principales temas de estudio en Argentina a partir de la década de 1990, período en el cual los índices de pobreza crecieron sostenidamente a una tasa promedio del 8% anual para el período 1993-1999, alcanzando sus mayores niveles durante la crisis del 2001-2002<sup>2</sup> (Vinocur y Halperin 2004).

Posteriormente, y desde mediados del año 2003, los niveles de pobreza descienden considerablemente a nivel nacional. La tendencia mencionada obedece a diversos factores, entre los que se encuentran el crecimiento económico y la reducción de la desigualdad en la distribución del ingreso, observados en este período, los cuales son motivos de la presente investigación. En este sentido, el presente trabajo indaga acerca de la evolución de la pobreza monetaria en las provincias argentinas para el período 2005-2014 y su relación con los factores destacados.

La literatura especializada en esta temática señala al crecimiento económico y la distribución de los ingresos como factores determinantes de los niveles de pobreza en un país o región. Así, se denomina *efecto crecimiento* al cambio producido en la pobreza que obedece al aumento o disminución que se produce en el ingreso, mientras que se denomina *efecto redistribución*, al cambio en la pobreza que surge por la alteración en la distribución del ingreso (incremento o reducción de la desigualdad).

De esta forma, el objetivo principal de la investigación es efectuar una descomposición estadística de la variación de la pobreza observada en las provincias argentinas durante el período 2005-2014 en términos de *efecto crecimiento* y *efecto redistribución*. Además, se busca estimar la elasticidad crecimiento y elasticidad desigualdad de la pobreza, lo que permite cuantificar su sensibilidad ante variaciones en el nivel de ingreso y en la distribución del ingreso. Asimismo, se realiza una comparación a nivel provincial para indagar si existen diferencias en el valor de las elasticidades entre las mismas.

Para alcanzar estos objetivos, se lleva a cabo una descomposición mecánica de la relación crecimiento-desigualdad-pobreza al mismo tiempo que se efectúa un análisis empírico empleando la técnica econométrica de datos de panel, la cual posibilita obtener la elasticidad crecimiento y desigualdad de la pobreza. El período bajo análisis abarca los años 2005-2014, y se utilizan datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares Continua (EPH) para el cuarto trimestre y para la totalidad de las provincias de Argentina.

El trabajo se organiza de la siguiente manera. En la sección 2 se realiza un breve análisis del marco conceptual y los principales antecedentes a nivel nacional e internacional de la temática bajo estudio. En la sección 3, se describe la evolución de la tasa de pobreza, el crecimiento económico y la distribución del ingreso ocurrida en Argentina en el período bajo análisis. La sección 4 corresponde a la metodología de cálculo empleada en este trabajo. Por su parte, los resultados obtenidos y las conclusiones finales se exponen en las secciones 5 y 6

---

<sup>1</sup> [http://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/eph\\_pobreza\\_02\\_16.pdf](http://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_02_16.pdf).

<sup>2</sup> En el año 2002 el 51,7% de la población Argentina se encontraba por debajo de la línea de pobreza (Vinocur y Halperin 2004).

respectivamente. Finalmente, la sección 7 corresponde a la bibliografía consultada mientras que el Anexo se presenta en la sección 8.

## 2. Marco Conceptual y Antecedentes

El fenómeno de la pobreza ha sido una temática de estudio desatendida por parte de las primeras teorías de crecimiento económico en las décadas de 1950-1960, dada la concepción de que la acumulación de factores productivos y el desarrollo tecnológico conducirían a un proceso de incremento de los ingresos de las economías, y con ello se reducirían los niveles de pobreza. Sin embargo, la pobreza, junto con el desempleo persisten en la actualidad como las mayores problemáticas socio-económicas de los países en desarrollo, las cuales se profundizaron durante las décadas de 1980 y 1990. En el mismo sentido, se observa una mayor desigualdad en la distribución del ingreso en la mayoría de las economías. De este modo, el análisis de la pobreza y sus determinantes pasan a ser foco de diversas teorías de crecimiento y desarrollo económico, dado que la evidencia muestra que no se trata de un fenómeno que se agota con el crecimiento económico (Kakwani et al. 2000; Cornia y Court 2001).

Uno de los principales referentes del estudio de la relación entre pobreza, crecimiento económico y distribución del ingreso es François Bourguignon, quien postula que los cambios en la tasa de pobreza se encuentran explicados no sólo por cambios en el ingreso promedio, sino que también se asocian a transformaciones en su distribución. Así, se presentan dos efectos, el primero referente a una modificación incremental del nivel de ingresos de la economía sin alteraciones en su distribución (*efecto crecimiento*); y un segundo efecto dado un cambio en la distribución sin incremento de la riqueza (*efecto distribución*). El primer efecto tiende a reducir la proporción de personas que viven con ingresos inferiores a la línea de pobreza, dada la relación inversa entre ambos; y el segundo plantea una relación directa ya que una distribución más equitativa también puede mejorar la condición de las familias e individuos pobres (Marniesse y Peccoud 2004; Bourguignon 2004).

Bourguignon (2004) afirma que la eliminación de la pobreza absoluta (bajo todas sus formas) es una meta significativa para el desarrollo, y para conseguirla se requiere una fuerte y específica combinación de políticas distributivas y de crecimiento en cada país. Sin embargo, el problema se encuentra en analizar si los fenómenos de crecimiento económico y desigualdad son independientes, o se encuentran fuertemente interrelacionados. Además, el autor señala que el impacto en la pobreza de estos procesos depende también de los niveles iniciales de desigualdad e ingreso y que los mismos difieren entre países o regiones. Así, presenta varias hipótesis que explican por qué la redistribución progresiva de ingreso puede promover el crecimiento. Cabe mencionar la existencia de imperfecciones en el mercado del crédito (la falta de colateral de los pobres los lleva a enfrentar costos mayores de financiamiento), y la mayor presencia de obstáculos estructurales para reducir la desigualdad. Adicionalmente, altos niveles de inequidad distributiva pueden conllevar a la inestabilidad política y al conflicto social, lo cual reduce el potencial de crecimiento.

De esta manera, la posibilidad de reducción de la pobreza en cada país o región se encuentra dada por la evolución de la tasa de crecimiento económico y los cambios en la distribución del ingreso conjuntamente. Si bien la baja de la pobreza depende fuertemente del nivel y la naturaleza del crecimiento, un incremento acelerado del ingreso no la garantiza. Aquellos procesos de crecimiento que se encuentren acompañados por una mayor desigualdad en la distribución del ingreso tendrán menor impacto sobre dicha problemática. Así, el objetivo de

reducir la pobreza no puede ser alcanzado en países con niveles de desigualdad altos sin medidas que incluyan una alteración de la estructura distributiva. Una mayor inequidad en la distribución del ingreso puede ser, a su vez, perjudicial para alcanzar un sendero sostenido de crecimiento económico, y generar impactos sociales y políticos adversos. A nivel internacional, muchos países enfrentan dicha situación, ya que cuentan con niveles de desigualdad que implican dificultades para que el crecimiento económico se traduzca en una disminución de la pobreza, como pueden ser los países de Europa Oriental, muchos de América Latina, especialmente Brasil, países de África, Pakistán, China e India, entre otros (Cornia y Court 2001, Kakwani et al. 2000).

No obstante, las relaciones entre dichas variables distan de ser lineales dado que el crecimiento puede alterar el esquema distributivo (entre sectores, precios relativos, asignación de recursos y pagos relativos), mientras que a su vez modificaciones en la distribución pueden afectar la intensidad del incremento del producto (habiendo incluso controversias sobre la direccionalidad de éste último efecto). El tipo e intensidad de la relación entre dichos fenómenos adquiere un fuerte carácter contextual, por lo que en cada país se pueden encontrar procesos diferentes (Bourguignon 2004).

Asimismo, tienen suma relevancia las condiciones iniciales de la estructura de distribución que posee cada economía (la elasticidad crecimiento de la pobreza será menor en sociedades más desiguales), de las cuales dependerá la influencia de cada uno de los efectos y su interacción, así como las políticas puntuales que pueden ser efectivas en cada caso. El racionamiento del crédito y la imposibilidad de realizar emprendimientos e inversiones son mecanismos relevantes a través de los cuales se transmiten los efectos de la inequidad y el nivel de ingreso inicial (Marniesse y Peccoud 2004; Ravallion 1997; Deininger y Squire 1998).

Tanto los desarrollos teóricos como empíricos apoyan dichas relaciones. Es por ello que las estrategias para disminuir la pobreza deberán contemplar ambos aspectos aunque diferirán en función del nivel inicial de cada economía. Por ejemplo, en países de ingreso medio con esquemas distributivos relativamente desiguales será más relevante conducir políticas que apunten a la transformación de la estructura distributiva. Mientras que en aquellos países de ingresos bajos con una distribución igualitaria deberían promoverse políticas para el crecimiento económico. Por su parte, aquellas políticas redistributivas cumplen una doble función, reducen la pobreza actual, y aceleran su reducción en el futuro a través de la elasticidad crecimiento (Bourguignon 2004).

De todos modos, una parte de las corrientes de pensamiento económico sostienen que las políticas que maximizan el crecimiento son aquellas más efectivas para alcanzar los objetivos de reducción de los niveles de pobreza, sobre la base que bajo cualquier circunstancia dicho proceso favorece a los pobres, conocidas como “teorías del derrame”. Así, dichas concepciones promueven políticas de disciplina fiscal, apertura del comercio internacional, junto a instituciones de calidad (Dollar y Kraay 2000). En contraposición, aquellas teorías que hacen hincapié sobre la desigualdad como limitante de la reducción de la pobreza plantean políticas públicas relacionadas con la redistribución de activos y tierras, la implementación de impuestos progresivos, la inversión en capital humano y calificaciones laborales, cambios en la estructura productiva, políticas de estabilización y liberalización (Cornia y Court 2001).

La relación entre la variación en los niveles de pobreza de un país o región, el crecimiento económico y la desigualdad, cuenta con una vasta evidencia empírica que avala una correlación negativa entre crecimiento y pobreza, y una correspondencia positiva entre pobreza y desigualdad. Esta relación puede ser analizada a través de una descomposición mecánica, donde se divide la variación del índice de pobreza que es explicado por cambios en el nivel de ingreso y por alteraciones en la distribución del ingreso o, alternativamente, puede ser examinada a través del análisis empírico recurriendo a técnicas econométricas.

Entre las primeras investigaciones que pretenden descomponer mecánicamente el índice de pobreza se puede mencionar a Kakwani y Subarao (1990), Jain y Tendulkar (1990), y Datt y Ravallion (1992), quienes proponen un enfoque dinámico para aproximar las participaciones relativas del crecimiento y la distribución del ingreso en el bienestar de las personas. Los primeros, en un estudio realizado para la India en las décadas de 1970 y 1980, afirman que el vínculo entre la pobreza, el crecimiento y la desigualdad no es lineal y dan cuenta de la presencia de un término de interacción que se determina de manera residual toda vez que se computa el efecto asociado a las variaciones en el ingreso y la desigualdad.

Por su parte, Datt y Ravallion (1992) en su estudio de la pobreza en Brasil e India en la década de 1980, emplean un método para descomponer los cambios en la pobreza en *efecto crecimiento*, *efecto redistribución* y un término residual que da cuenta de la interacción entre éstos. Los autores encuentran que los cambios marginales en el índice de pobreza asociados a variaciones en el ingreso dependen de la forma que adopte la curva de Lorenz. Kakwani (1997), en un análisis sobre la variación de la pobreza en Tailandia entre los años 1988, 1990, 1992 y 1994, presenta una metodología dinámica y propone un conjunto de axiomas que a su juicio son indispensables para sustentar la descomposición. Así, el autor separa de manera exacta y aditiva el efecto crecimiento y redistribución y supera el problema de elección del período base y la presencia del componente residual. Entretanto, Mahmuondi (2001), propone un método de descomposición exacto y aditivo basado en las propiedades estadísticas de la función de distribución del ingreso y su relación con la curva de Lorenz y los índices de pobreza. No existe residuo y extiende la metodología propuesta por Kakwani (1997) para incorporar el efecto población en la descomposición. Mahmoudi (2001) utiliza esta metodología para estudiar los cambios en la pobreza en Irán entre los años 1989 y 1994. Sus resultados confirman una relación inversa entre crecimiento y pobreza al mismo tiempo que encuentra una relación directa entre desigualdad y pobreza.

Luego, Ravallion (2001), quien realiza un análisis para 50 países en desarrollo en la década de 1990, encuentra una relación negativa entre pobreza y crecimiento, y que la desigualdad de ingresos actúa como un freno a la reducción de la pobreza. Asimismo, el autor destaca que la correlación entre el crecimiento del ingreso promedio per cápita y la desigualdad de ingresos es prácticamente nula. Sin embargo, no implica que el crecimiento incremente los ingresos de los pobres tanto como de los ricos, dado el nivel de desigualdad existente en cada momento. Como conclusión, si el crecimiento no altera la distribución del ingreso (las participaciones de cada estrato), los pobres ganan en términos absolutos y el crecimiento reduce la pobreza. Entre los principales resultados se observa una elasticidad de -2,5 (en ambas direcciones). Detrás de los promedios, sin embargo, para dicha elasticidad el intervalo al 95% de confianza es (0,6 - 3,5). De esta forma, se observa que la desigualdad creciente inhibe la reducción de la pobreza y que países con procesos de crecimiento económico más equitativos en términos de distribución de la riqueza reducen la tasa de pobreza a una mayor velocidad.

Imai y Gaiha (2014) analizan las relaciones dinámicas que existen entre crecimiento, desigualdad y pobreza, utilizando datos de panel de 119 países en desarrollo. Como medidas de pobreza se utilizan el ratio y la brecha de pobreza. Sus resultados destacan que el crecimiento en el sector agropecuario reduce la pobreza, sin importar cómo se mida, siendo dicho efecto mayor que el correspondiente al sector no agropecuario. La intensidad de los conflictos en el país y una mayor calidad institucional tienden a inhibir y promover el crecimiento, respectivamente. Por lo tanto, tienen efectos positivos y negativos (respectivamente) sobre el indicador de pobreza. De este modo, mayor desigualdad implica menor crecimiento, y por lo tanto mayor pobreza. Entre las principales conclusiones del estudio, sobresale que la implementación de políticas destinadas a prevenir conflictos, estabilizar los precios de las commodities y promover mejores instituciones es probable que aceleran el crecimiento y la reducción de la pobreza significativamente.

A su vez, Guiga y Ben Rejeb (2012) intentan determinar las principales fuentes de reducción de la pobreza, y mostrar la interdependencia existente entre pobreza, desigualdad y crecimiento. Para ello, los autores utilizan datos de panel de 52 países en desarrollo para el período 1990-2005, y plantean un modelo de ecuaciones simultáneas. Los resultados destacan que la elasticidad del crecimiento del ingreso per cápita sobre la pobreza es negativa e igual a 0,40, mientras que el incremento en la desigualdad lleva a un ascenso en la proporción de los pobres en la población, siendo el coeficiente de elasticidad de 3,26.

Por otra parte, Adams (2004), a través de un panel de 126 países en desarrollo en el período 1980-1999, estima la elasticidad crecimiento de la pobreza concluyendo que su valor depende fuertemente de la definición de ingreso utilizada. Sin embargo, los valores encontrados son negativos y consistentes con la literatura. Respecto a la relación con la inequidad en la distribución de ingresos, los valores de la elasticidad desigualdad de la pobreza son positivos, señalando que un incremento en el coeficiente de Gini, provoca un incremento en los niveles de pobreza de un país.

De manera complementaria, Fosu (2016) estudia el impacto del crecimiento económico y las variaciones en la distribución del ingreso sobre los niveles de pobreza en 80 países en desarrollo en el período 1995-2005. En la investigación se estima la elasticidad crecimiento y desigualdad de la pobreza, encontrando que en promedio el crecimiento económico es el factor que tiene el mayor efecto en la reducción de la pobreza. No obstante, los elevados niveles de desigualdad inicial en algunos países constituyen el principal obstáculo para una reducción de la pobreza, observándose que las elasticidades difieren considerablemente entre los países analizados. Resultados similares obtiene Agyemang (2010) quien concluye que el crecimiento económico tiene escasos efectos en la reducción de la pobreza en aquellos países con altos niveles de inequidad en la distribución del ingreso, entre otros.

Para América Latina, se puede mencionar el trabajo de Lustig et al. (2012), el cual presenta una revisión de los principales resultados y análisis de la relación entre pobreza-crecimiento-distribución del ingreso para diversos países del continente, en particular para los casos de Argentina, Brasil y México. Sobre la base metodológica de la descomposición de los cambios en la pobreza de Datt-Ravallion, se observa que durante la década de 2000 la reducción de la inequidad distributiva da cuenta del 50% de la disminución de la pobreza de América Latina en su conjunto. Puntualmente, la menor contribución se encuentra en Perú (explica el 10,8% de la reducción) y la mayor en Paraguay (donde el efecto distribución explica el 90%). Los autores sostienen que la inequidad puede estar vinculada con los procesos de captura de rentas por parte de las elites dominantes, imperfecciones en los mercados de capitales, desigualdad de oportunidades (educación, salud), segmentación del mercado laboral, y la discriminación.

Para Argentina, se observa una reducción del coeficiente de Gini de 0,53 en 2002 a 0,44 en 2010, lo que aportó entre un 40% y 50% a la declinación de la pobreza extrema y moderada en el país. Entre las principales causas de dicho fenómeno los autores mencionan la expansión del empleo (entre 2003 y 2009 la tasa de desempleo se redujo de 20% a 8%), la ampliación de los sectores de empleo de menor calificación, y la influencia de los sindicatos en las negociaciones salariales. Asimismo, al comienzo de la década se destaca el impacto de los programas específicos tales como el Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados en 2002, junto al incremento del gasto social del Estado en general financiado con una mayor recaudación impositiva (como las retenciones a las exportaciones de productos agropecuarios) (Lustig et al. 2012).

En Brasil también se encuentra una disminución del coeficiente de Gini, aunque menos pronunciada que la de Argentina, pasando de 0,59 a 0,54 entre 1998-2009, lo que impactó en la reducción de la pobreza extrema entre un 50% y 60%. Así, se destaca que dicho efecto ha tenido una influencia igual o mayor que aquel del crecimiento económico. Por su parte, en México entre 1996-2010 se halla una distribución más equitativa (con una disminución del coeficiente de Gini



de 0,55 a 0,48), que da cuenta del 60% de la reducción de los niveles de pobreza del país, aún con una tasa de crecimiento del PBI per cápita promedio de tan sólo el 1% anual entre 2000-2008. Al igual que en el caso de Argentina, se identifican las transferencias del Estado, los programas sociales y las transformaciones del mercado de trabajo como los principales factores que explican dicha situación (Lustig et al. 2012).

En el plano nacional, se destacan los trabajos de Gasparini et al. (2013), Beker (2016), Bustelo y Lucchetti (2003), Medina y Galván (2014), Koszter et al. (2006), y Busso et al. (2005), los cuales estudian la evolución de la pobreza en Argentina y descomponen su variación en efecto crecimiento y efecto redistribución utilizando la metodología propuesta por Mahmoudi (1998) y datos provenientes de la EPH difundida por el Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC).

Gasparini et al. (2013), encuentran que el aumento de la pobreza entre los años 1998 y 2002, estuvo asociado tanto a una caída del ingreso per cápita como a un cambio en la estructura de la distribución. Específicamente, entre estos años existió un variación incremental del 17,7% de la pobreza, la cual se descompone en un 12,6% dado por el efecto crecimiento, y un 5,1% atribuible al efecto redistribución. A su vez, se puede resaltar el estudio de Beker (2016), el cual a través de un análisis de la literatura relacionada al vínculo pobreza, desigualdad y crecimiento económico concluye que, si la distribución del ingreso permanece constante, el crecimiento económico reduce los niveles de pobreza de un país. Sin embargo, cuando se produce una mayor desigualdad del ingreso como consecuencia del crecimiento económico, los niveles de pobreza podrían no disminuir, e incluso aumentar.

A nivel regional, se puede mencionar el análisis conducido por Bustelo y Lucchetti (2003), quienes exploran la evolución de la pobreza para las regiones de Argentina (Noroeste, Nordeste, Cuyo, Pampeana, Patagonia y Gran Buenos Aires) para los años 1996-1998-2001. Así, analizan las variaciones en los niveles de pobreza que provocaron tanto el cambio del ingreso medio como de la desigualdad de ingresos. Los resultados a los cuales arriban estos autores establecen que la pobreza experimentó un considerable incremento en Argentina entre 1996 y 2001 pasando del 30% al 37%. Dicha variación ha sido el resultado de cambios tanto en el ingreso medio como así también en la distribución del mismo. No obstante, el efecto crecimiento operó en mayor medida dentro de períodos cortos de tiempo, mientras que el efecto redistributivo fue más marcado al estudiarse el período completo.

Medina y Galván (2014), por su parte, realizan un análisis para el aglomerado del Gran Buenos Aires para los años 1997 - 2002 y 2005. Los autores concluyen que como resultado de la crisis económica durante el quinquenio 1997-2002 la pobreza aumentó 23,7 puntos porcentuales, y este importante incremento se explicó en mayor cuantía por la caída del ingreso (16,1 puntos), en tanto que el deterioro distributivo explica sólo 7,6 puntos del aumento reportado. A partir de la información presentada se observa que el ingreso medio de las familias argentinas se redujo en un -35,7%, en tanto que el coeficiente de desigualdad de Gini se incrementó de 0,53 a 0,59 durante el período bajo análisis.

Por su parte, Koszter et al. (2006) efectúan un análisis de la elasticidad crecimiento y distribución de la pobreza para Argentina, comparando la década de 1990 con los primeros años de la década de 2000. Los autores por medio de metodologías de descomposición, del modelo Cuadrático General y sobre la base de información proveniente de la Encuesta Permanente de Hogares Puntual y Continua, obtienen que en 1993 la elasticidad distribución de la pobreza presentó un valor de 3,74 (lo que implica que una reducción del coeficiente de Gini de un 10% hubiese resultado en una disminución del número de pobres de 37,4%). Luego, se observa que dicho valor se redujo a 2,96 en 1998, mientras que en el año 2003, luego de la crisis de 2001, la

elasticidad distribución de la pobreza llegó a 0,34. Al mismo tiempo en el período 1993-1998<sup>3</sup> la elasticidad crecimiento de la pobreza también presentó una disminución de -2,23 a -2,13, hasta alcanzar un valor de -1,41 en 2003, mostrando la menor influencia de cambios en el ingreso medio de la población sobre la reducción de la pobreza.

A su vez, los autores muestran que la tendencia de disminución de las elasticidades se revierte, pasando la elasticidad distribución de 0,59 a 1,05 entre 2003-2004 (tomando en cuenta el segundo semestre de la EPH continua), implicando una mejora del impacto redistributivo. En relación a la elasticidad crecimiento se obtuvo un incremento moderado de -1,54 a -1,67 pero que se da de manera sostenida, y de manera conjunta para las medidas de incidencia, severidad y brecha de pobreza. Puntualmente, cabe destacar que para los períodos 1998-2000, 2001-2002 y 2003-2004 prevalece el efecto ingreso sobre la merma en los niveles de pobreza. Así, a partir de 2004 los autores resaltan la reversión de la tendencia decreciente de las elasticidades y concluyen que la disminución de los hogares en situación de pobreza puede alcanzarse más rápida y efectivamente si la estrategia de crecimiento es acompañada de mejoras en términos de equidad en la distribución del ingreso (Koszter et al. 2006).

A nivel provincial se puede resaltar el estudio de Busso et al. (2005), quienes descomponen los efectos analizados sobre el nivel de pobreza por medio de un trabajo comparativo entre la situación de las distintas provincias del país para la década de 1990. Así, encuentran que a nivel nacional entre 1992-1995 la pobreza se incrementa en 6,9 puntos porcentuales alcanzando un nivel de 28,8% de la población, lo que es explicado por ambos efectos (3,1% distribución y 3,8% ingreso). Luego, entre 1995-1998 la pobreza continúa extendiéndose aunque en este período mayormente debido al efecto distribución. Contrariamente, para los años 1998-2002, cuando dicho nivel se incrementa rotundamente alcanzando al 57,9% de las personas, la retracción del ingreso promedio prepondera de manera destacada.

Para el período 1995-1998, a nivel provincial se observa que la influencia de cada efecto sobre los aumentos de la tasa de pobreza es diversa en cada provincia, y no se encuentra un patrón regional. Por ejemplo, mientras que en la mayoría se observan las relaciones esperadas, en los aglomerados urbanos de Posadas y Jujuy se encuentra que hubo una reducción de la desigualdad relacionada con una menor pobreza, mientras que en Gran Buenos Aires ambos efectos arrojan un impacto directo. Entre 1995-1998 los dos efectos impactaron positivamente sobre la pobreza a nivel regional, aunque a nivel nacional el incremento del ingreso reflejó un resultado contrario. A nivel provincial, en Chaco, Corrientes y Catamarca la caída del ingreso medio tuvo un fuerte impacto sobre la pobreza en dicho período (Busso et al. 2005).

Por último, para los años 1998-2002 se encuentra que es la fuerte retracción del ingreso el factor que mayormente explica el incremento en la pobreza en todas las provincias. Sin embargo, la crisis económica de 2001 también tuvo un gran impacto regresivo en términos distributivos que afectó los niveles de pobreza, dicho efecto se destaca en los aglomerados urbanos de Ushuaia, La Plata, Mendoza y Gran Buenos Aires. Así, en función de la heterogeneidad a nivel provincial, los autores concluyen que dadas las diversas condiciones iniciales de cada provincia las estrategias de reducción de la pobreza debieran combinar los procesos de crecimiento económico y mejoras distributivas de manera diferenciada. A su vez, sostienen que estrategias unidireccionales serían poco exitosas requiriéndose tasas de crecimiento nominales muy altas, como por ejemplo en aglomerados como Posadas, Resistencia, Corrientes, Formosa y Salta. En el mismo sentido, políticas redistributivas sin crecimiento económico tampoco podrían alcanzar por sí solas reducciones importantes en el nivel de pobreza, como por ejemplo para los casos de Posadas, Resistencia, Corrientes, Formosa, Jujuy, Salta y Tucumán.

---

<sup>3</sup> Para un análisis pormenorizado de las elasticidades ingreso y distribución durante la década de 1990 en Argentina ver Koszter et al. (2006).

En suma, se puede destacar que existe una amplia discusión teórica y empírica que analiza en profundidad la relación entre pobreza, crecimiento económico y distribución del ingreso. Así, tanto los desarrollos teóricos como los antecedentes presentados plantean que existe un vínculo entre dichas variables, aunque su intensidad depende del caso de estudio que se aborde y sus condiciones iniciales. Principalmente, los resultados empíricos analizados sostienen que existe una relación negativa entre crecimiento económico y pobreza, dado que el incremento del producto de diversas economías se condice con una disminución de la proporción de personas bajo la línea de pobreza. Asimismo, se desprende que una mejora en la distribución de los ingresos también permite disminuir los niveles de pobreza, e incluso potenciar la influencia del crecimiento. Es por ello que el estudio en profundidad de dichos procesos para Argentina y entre sus provincias cobra relevancia para comprender las particularidades que adoptan.

### **3. Evolución de la Pobreza en Argentina**

A lo largo del período 2005-2014 Argentina ha encarado un proceso de crecimiento económico, conjuntamente con una mejora en la distribución del ingreso y una merma en los niveles de pobreza. Particularmente, se destaca que dichos procesos adquieren mayor relevancia hasta el año 2010, y posteriormente se desaceleran mostrando una tendencia estable. De todas maneras, tal como se presenta a continuación, sobre la base de un análisis de estadística descriptiva, se encuentran importantes avances en términos de reducción de la incidencia de la pobreza, incremento del ingreso y mejoras en su distribución.

Al observar la evolución del PBI de Argentina (a precios constantes del 2004) para el período 2005-2014, se encuentra un incremento del 33% entre dichos años, con un crecimiento promedio anual del 3,4%. Sin embargo, al analizar su variación en los sub-períodos 2005-2010 y 2010-2014, se destaca que dicho incremento se ha dado principalmente a lo largo de los primeros años (27%), evidenciando un comportamiento mucho más estable durante el segundo (5%). Puede caracterizarse entonces al período 2005-2010 como años de dinamismo económico con un crecimiento de la producción a una tasa promedio anual del 5,7% (incluyendo el año 2009), seguidos de un relativo estancamiento entre 2010-2014 con un incremento promedio anual de 1,2% del PBI (Gráfico N°1).

Así, si bien se observa una tendencia creciente del PBI a lo largo de todo el período bajo análisis, se resalta que en los últimos cuatro años el mismo presenta una tendencia estable e incluso años de recesión (2012 y 2014). Luego, respecto a las contracciones de la actividad económica, ninguna de ellas posee tal magnitud como la que se produce en el año 2009 (de un -5,9%), como consecuencia de la crisis mundial de 2008. Posteriormente, el PBI manifiesta en 2010 la máxima tasa de crecimiento de todo el período bajo análisis, de un 10,13%, para luego entrar en el sendero de menor dinamismo (Gráfico N°1).

**Gráfico N°1**  
**Evolución del PBI en Argentina 2005-2014**  
**(Millones de pesos a precios constantes 2004)**



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

En relación a la evolución de la pobreza, cabe mencionar que durante el período bajo análisis, la medición del nivel de pobreza junto a la construcción de indicadores en Argentina estuvieron sujetos a fuertes controversias a tal punto, que el organismo oficial encargado de su cálculo (INDEC) discontinuó la publicación del indicador en el año 2013, informando que la tasa de pobreza en Argentina ascendía al 4.7%<sup>4</sup>. Cálculos alternativos, como por ejemplo del Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA) ubicaban este índice en valores próximos al 18% para el mismo año, lo cual implica casi cuatro veces más que el valor oficial. Debido a los inconvenientes recientemente mencionados, en el presente trabajo se optó por realizar cálculos propios de los niveles de pobreza utilizando la evolución del índice de precios al consumidor de la provincia de San Luis para el año 2007 y desde el año 2008 el índice de precios informado por el sitio "Inflación Verdadera"<sup>5</sup> con el propósito de ajustar el valor de la Canasta Básica Total (CBT).

Los valores de los diversos indicadores de pobreza se construyen a partir de información recabada por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y corresponden al cuarto trimestre de cada año. Así, se calcula el Índice de pobreza Foster Greer Thorbecke (FGT) en sus distintas variantes; en primer lugar, el FTG(0) de incidencia que representa la proporción de la población que vive por debajo de la línea de pobreza; luego el FTG(1), el cual presenta la brecha de pobreza midiendo el ingreso promedio necesario para que las personas pobres alcancen el umbral establecido; y por último el FTG(2) el cual brinda información sobre la desigualdad de ingresos entre los pobres, mostrando la severidad de la misma.

<sup>4</sup> Asimismo, el propio INDEC advierte en su sitio web que las series estadísticas posteriores a 2007 y hasta 2015 deben ser consideradas con reservas.

<sup>5</sup> <http://www.inflacionverdadera.com/argentina/>.

Tal como se observa en la Tabla N°1 dichos índices muestran una clara tendencia descendente de la pobreza en Argentina en el período 2005-2014. Puntualmente, la tasa de incidencia de la pobreza (FGT(0)) asume un valor de 34,5% a nivel nacional en el año 2005 mientras que para el año 2014, este valor desciende al 20%, lo cual implica una reducción de los niveles de pobreza próximos al 40%. Un comportamiento similar presentan los índices alternativos de pobreza, como el de brecha y severidad de la pobreza (índices FGT(1) y FGT(2) respectivamente), que descienden notoriamente en el período bajo análisis.

**Tabla N° 1**  
**Evolución de la Pobreza y la Desigualdad en Argentina**  
**2005-2014**

<b>Año</b>	<b>CBT*</b>	<b>FGT (0)</b>	<b>FGT (1)</b>	<b>FGT (2)</b>	<b>Gini**</b>	<b>GE (0)***</b>
<b>2005</b>	266.4	34,5%	14,8%	8,6%	47,2%	40,9%
<b>2006</b>	285.6	28,6%	11,7%	6,7%	48,2%	43,2%
<b>2007</b>	352.4	27,2%	10,8%	6,1%	46,7%	40,0%
<b>2008</b>	436	23,7%	9,3%	5,1%	44,8%	36,7%
<b>2009</b>	504	23,1%	9,2%	5,2%	44,3%	36,0%
<b>2010</b>	635.2	21,8%	8,2%	4,4%	43,6%	34,5%
<b>2011</b>	787.6	19,1%	6,6%	3,4%	42,7%	32,4%
<b>2012</b>	994.8	18,1%	6,3%	3,2%	40,9%	29,8%
<b>2013</b>	1210.1	16,9%	6,1%	3,3%	40,9%	30,0%
<b>2014</b>	1692	20,1%	7,1%	3,7%	41,6%	30,9%
<b>Variación 2005-2014</b>		-41,9%	-52,2%	-56,6%	-11,8%	-24,7%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH.

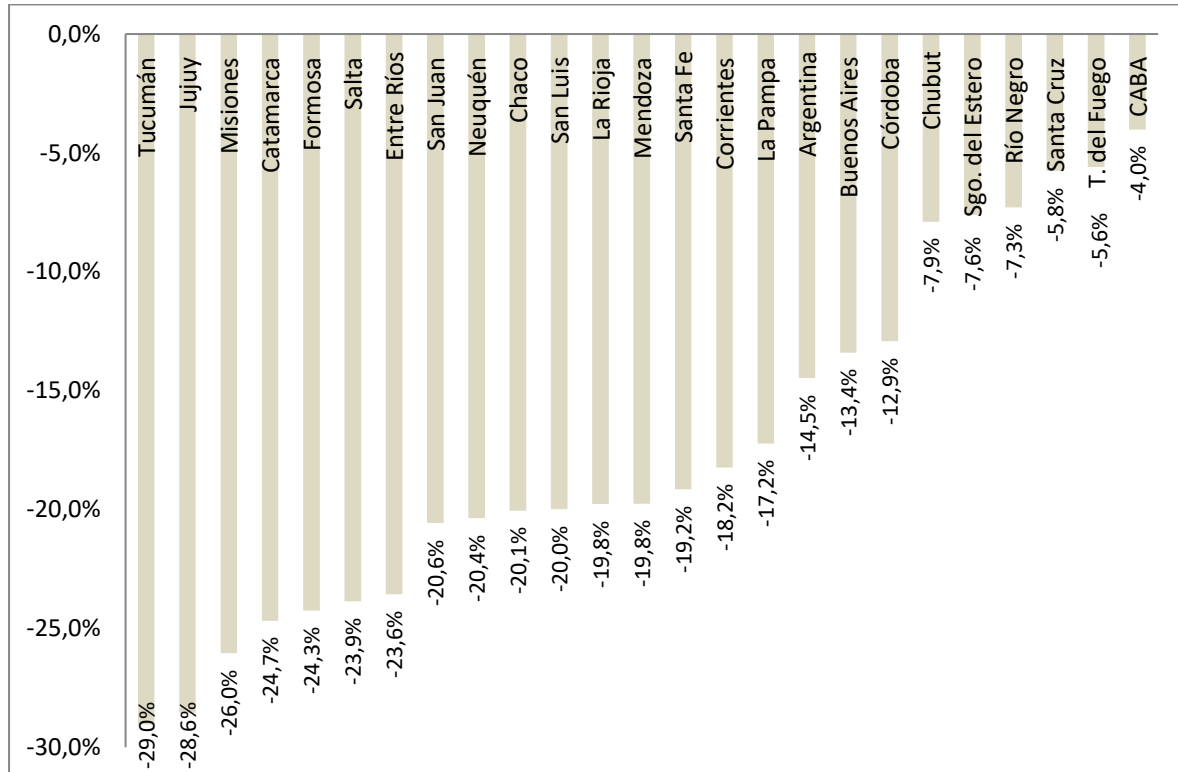
Nota: \* Se utilizó el mismo valor de CBT para todas las provincias. \*\* Índice de Gini calculado en base al IPCF. \*\*\* Índice de Entropía de Theil.

Sin embargo, el descenso observado en los niveles de pobreza a nivel nacional no fue homogéneo a lo largo del período analizado. En este sentido, la reducción más pronunciada ocurre entre los años 2005-2010 donde la tasa de incidencia de la pobreza (FGT(0)) desciende 13 puntos, mientras que en el sub-período 2011-2014 su disminución es de sólo 0,93%. Dicha tendencia se corrobora a su vez para los índices FTG(1) y FTG(2).

Respecto a la evolución de los niveles de pobreza en las distintas provincias, el comportamiento es similar al descrito anteriormente, observándose un descenso de los niveles de pobreza en todas las provincias. Así, en la gran mayoría de las provincias se observan fuertes reducciones en el índice, como por ejemplo Entre Ríos (23,56%), Misiones (26,04%), Chaco (20,06%), Formosa (24,26%), Neuquén (20,36%), Jujuy (28,55%), Catamarca (24,68%), Salta (23,87%), Santa Fe (19,15%), Mendoza (19,76%), La Rioja (19,77%), San Luis (19,98%), San Juan (20,57%) y Tucumán (29,04%). Particularmente, cabe destacar que el mejor desempeño se verifica en Tucumán y Jujuy cuya reducciones en el nivel de pobreza alcanzan un 54,78% y 51,45% respectivamente (Gráfico N°2 y Tabla N°2).

Las restantes provincias muestran mejorías más discretas en este concepto, como Chubut (7,9%), Córdoba (12,92%), Santiago del Estero (7,6%), Santa Cruz (5,76%), Tierra del Fuego (5,59%), Buenos Aires (13,41%) y Río Negro (7,3%). A pesar de los avances mencionados en la materia, para el año 2014, se observa que las provincias de Santiago del Estero, Chaco y Corrientes, continúan siendo las provincias con mayores niveles de pobreza del país. En el Gráfico N°2 se muestra la variación del índice de pobreza FGT(0) por provincia.

**Gráfico N°2**  
**Variación Absoluta de la Tasa de Pobreza en Argentina**  
**2005-2014**



Fuente: Elaboración propia en base a EPH.

En cuanto a la distribución del ingreso, para cuyo análisis se utiliza el Coeficiente de Gini calculado en base al ingreso per cápita familiar, se observa una disminución de la desigualdad a nivel país, explicada por una reducción del Coeficiente de Gini del 11,8% entre los años 2005-2014 (Tabla N°1). Dicha mejora de la equidad distributiva también se observa en todas las provincias, destacándose los casos de Chaco (23,71%), Jujuy (20,5%) y Formosa (19,68%); mientras que el desempeño de Salta (0,25%) es casi neutral. Luego, cabe mencionar que Chaco y Jujuy, junto con Catamarca, eran las tres provincias que presentaban mayor desigualdad en el año 2005, mientras que en el año 2014, estas posiciones pasaron a ser ocupadas por Salta, Corrientes y Córdoba (Gráfico N°3 y Tabla N°2).

**Tabla N°2**  
**Nivel y Variación de la Tasa de Pobreza e Índice de Gini**  
**2005 y 2014**

Provincia	FGT(0)			Índice de Gini		
	2005	2014	Variación	2005	2014	Variación
Santa Cruz	10%	4%	-60%	0,39	0,37	-5,4%
CABA	11%	7%	-37%	0,43	0,38	-11,7%
Tierra del Fuego	11%	5%	-51%	0,44	0,38	-13,3%
Chubut	18%	10%	-45%	0,42	0,39	-5,1%
Río Negro*	25%	17%	-30%	0,44	0,40	-9,9%
La Pampa	31%	14%	-55%	0,43	0,36	-17,9%
Neuquén	33%	12%	-62%	0,45	0,38	-14,3%
Córdoba	34%	21%	-38%	0,46	0,42	-7,9%
Santa Fe	34%	15%	-56%	0,45	0,37	-17,5%
Buenos Aires	35%	21%	-39%	0,44	0,40	-9,6%
Mendoza	37%	17%	-53%	0,45	0,39	-13,6%
San Luis	38%	18%	-53%	0,42	0,38	-9,1%
Entre Ríos	40%	16%	-59%	0,45	0,38	-15,2%
La Rioja	43%	23%	-47%	0,41	0,37	-10,0%
San Juan	48%	27%	-43%	0,45	0,41	-8,7%
Catamarca	48%	23%	-52%	0,49	0,40	-17,5%
Sgo. del Estero	52%	44%	-15%	0,44	0,41	-6,3%
Tucumán	53%	24%	-55%	0,46	0,39	-15,3%
Salta	54%	31%	-44%	0,45	0,45	-0,2%
Formosa	55%	31%	-44%	0,43	0,34	-19,7%
Jujuy	55%	27%	-51%	0,48	0,38	-20,5%
Misiones	56%	30%	-47%	0,48	0,41	-14,5%
Corrientes	56%	38%	-32%	0,46	0,42	-8,7%
Chaco	61%	41%	-33%	0,52	0,40	-23,7%

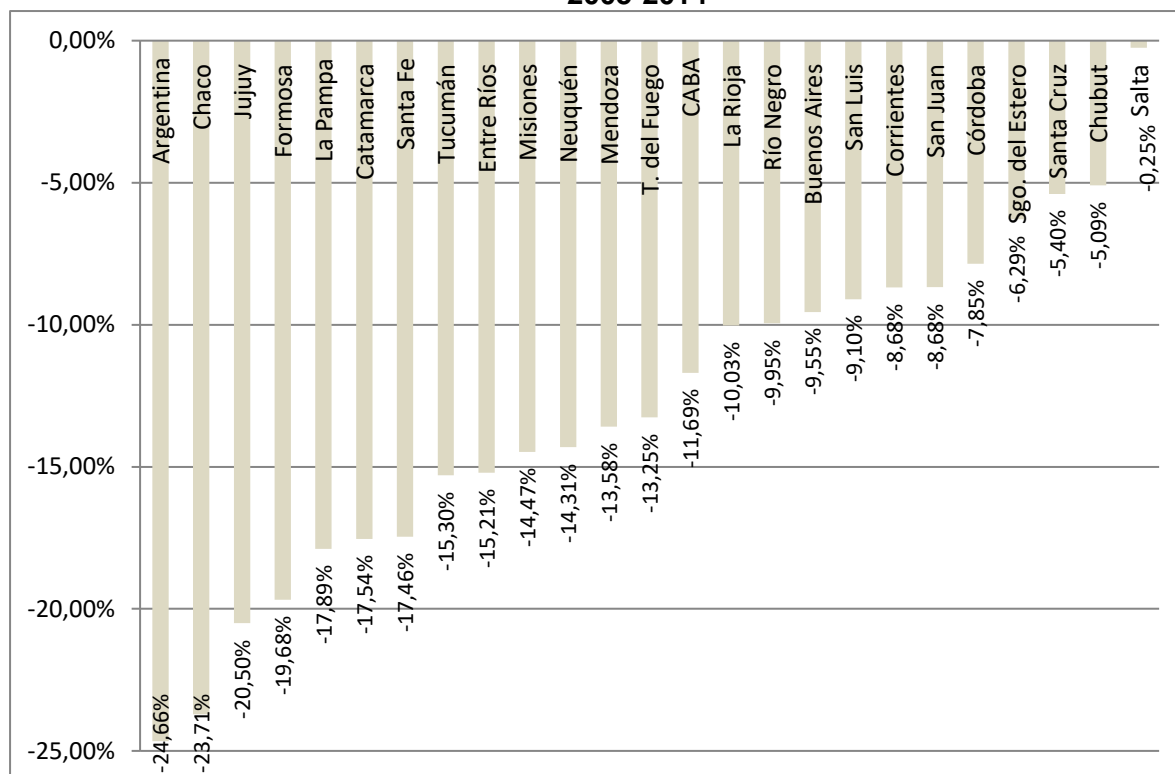
Fuente: elaboración propia en base a EPH.

Nota: \* El primer valor corresponde al año 2006.

De manera similar a lo observado con los índices de pobreza, la mejora en términos de igualdad en la distribución del ingreso no fue homogénea a lo largo del período. Los descensos más pronunciados en el Índice de Gini ocurren entre los años 2005-2010, mientras que en los años siguientes, la desigualdad disminuye pero a un ritmo notoriamente menor. Las provincias de Chaco, Mendoza, Córdoba, Santiago de Estero, Salta, La Rioja, San Juan y Tierra del Fuego, que habían reducido sus niveles de desigualdad en el primer sub-período (2005-2010), avanzan en la dirección contraria entre 2011-2014; mientras que lo opuesto ocurre con Chubut, Neuquén, Santa Cruz y San Luis.

Durante 2005-2010 se destacan las reducciones de la desigualdad en las provincias de Chaco (20,56%) y Jujuy (16,28%) mientras que entre los años 2011-2014 la provincia de Jujuy (20,27%) presenta la mayor reducción en el Índice de Gini, seguida por La Pampa (11,13%) y Río Negro (11,39%) (Gráfico N°3).

**Gráfico N°3**  
**Tasa de Variación del Índice de Gini en Argentina**  
**2005-2014**

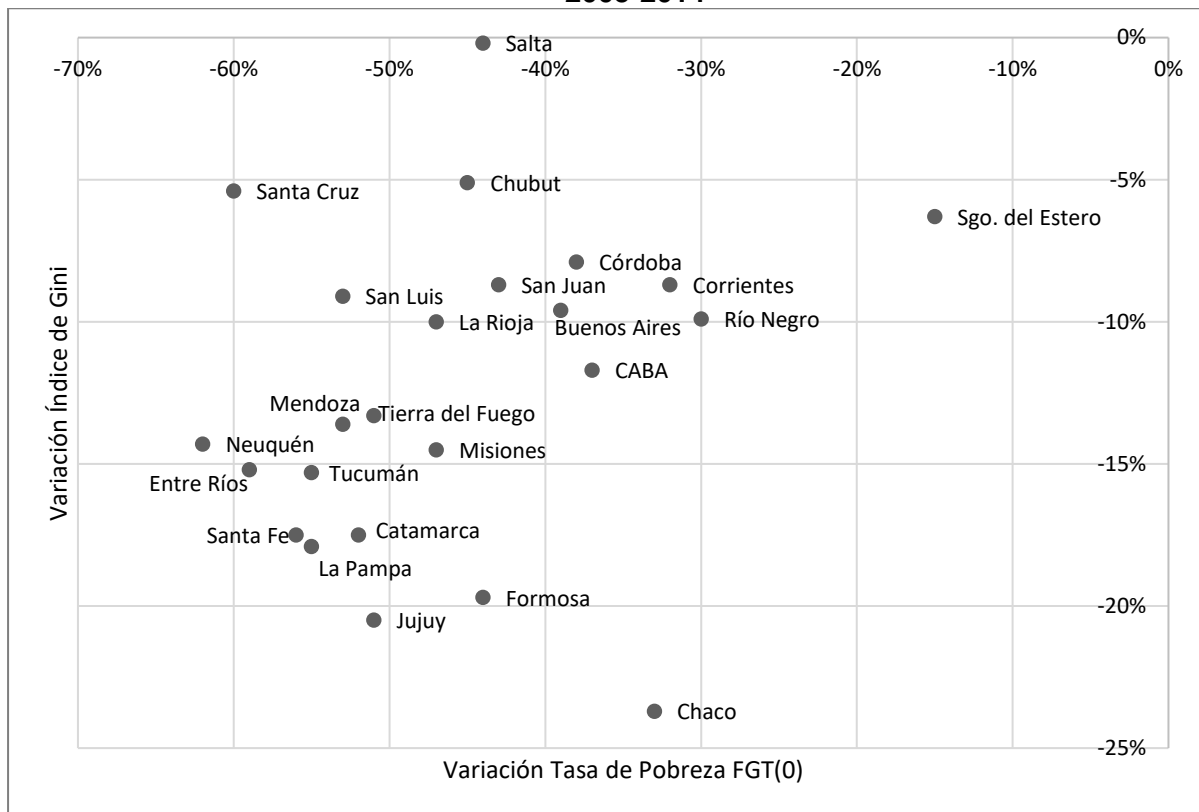


Fuente: Elaboración propia en base a EPH.

Teniendo en cuenta conjuntamente las variaciones analizadas, se puede identificar que aquellas provincias que vieron mayormente reducido el nivel de pobreza también evidenciaron mejoras relevantes en términos de distribución del ingreso, tal como se aprecia en el cuadrante inferior del Gráfico N°4. Luego, las provincias con menor desempeño relativo en términos de disminución de la proporción de hogares pobres presentan variaciones del índice de Gini más moderadas. Las excepciones son las provincias de Salta, Chubut y Santa Cruz que arrojan variaciones en el nivel de pobreza superiores al -40% pero con escasa mejoría en la distribución del ingreso, y Chaco que representa el caso inverso (Gráfico N°4).



**Gráfico N°4**  
**Variación Tasa de Pobreza e Índice de Gini por Provincia**  
**2005-2014**



Así, las variables analizadas presentan una evolución favorable durante el período bajo análisis, principalmente hasta el año 2010, observándose un proceso de crecimiento económico acompañado de mejoras en los indicadores de pobreza y distribución del ingreso. Asimismo, se destaca que dichos procesos alcanzaron, con grados diferenciados, al conjunto de las provincias del país (Gráficos N°1, N°2 y N°3, Tabla N°1 y N°2). De este modo, en el contexto mencionado cabe analizar el proceso de reducción de los niveles de pobreza en profundidad y su descomposición, para comprender el alcance de cada uno de los efectos (ingreso y distribución) sobre éstos.

## 4. Metodología

En este apartado se presenta la metodología utilizada para realizar la descomposición mecánica de los cambios en los niveles de pobreza, por un lado, en aquella parte explicada por variaciones en el nivel de ingreso, y por otro, los cambios que obedecen a modificaciones en el nivel de desigualdad. Asimismo, se desarrolla el modelo econométrico utilizado para estimar las elasticidades crecimiento y desigualdad de la pobreza.

### 4.1 Descomposición del Cambio en los Niveles de Pobreza<sup>6</sup>

Si suponemos que la pobreza monetaria  $P(\cdot)$  se determina una vez conocida la función de distribución de los ingresos  $F(x)$  y la línea de pobreza  $z$ , entonces podemos expresar el índice de pobreza como:

$$P = P(F(x), z) \quad (1)$$

Dado que es posible obtener la función de distribución  $F(x)$  a partir de conocer su media  $\mu$  y su curva de Lorenz y dado que la pendiente de la curva de Lorenz es igual a:

$$\frac{\partial L(p)}{\partial p} = L_p(p) = \frac{x}{\mu} \text{ con } p = F(x) \quad (2)$$

Entonces,

$$F(x) = L_p^{-1}\left(\frac{x}{\mu}\right) \quad (3)$$

Donde  $L_p^{-1}(\cdot)$  es la función inversa de la pendiente de la curva de Lorenz. A partir de las ecuaciones anteriores se puede expresar el indicador de pobreza como:

$$P = P(\mu, L(p), z) \quad (4)$$

Lo cual implica que, dado  $z$ , la pobreza puede cambiar ante un cambio del ingreso medio  $\mu$  y/o un cambio en la forma de la distribución, captado en  $L(p)$ .

Si denotamos con  $\Delta P = P_2 - P_1$  al cambio en la pobreza en el momento 1 y el momento 2, y asumiendo que la línea de pobreza no cambia, se tiene:

$$\Delta P = P(\mu_2, L_2(p), z) - P(\mu_1, L_1(p), z) \quad (5)$$

---

<sup>6</sup> En este apartado se sigue a Gasparini et al. (2013) y Bourguignon (2003).

Sumando y restando  $P(\mu_1, L_2(p), z)$ :

$$\Delta P = [P(\mu_2, L_2(p), z) - P(\mu_1, L_2(p), z)] + [P(\mu_1, L_2(p), z) - P(\mu_1, L_1(p), z)] \quad (6)$$

El primer término capta el cambio en la pobreza entre ambos períodos de tiempos si el ingreso medio cambia de  $\mu_1$  a  $\mu_2$  y la forma de la distribución permanece fija en  $L_2(p)$ , es decir capta el efecto crecimiento sobre la pobreza. El segundo término capta el impacto sobre la pobreza de cambiar la forma de la distribución desde  $L_1(p)$  a  $L_2(p)$  manteniendo constante el ingreso medio en  $\mu_1$ .

Otra posibilidad sería tomar  $\Delta P = P(\mu_2, L_2(p), z) - P(\mu_1, L_1(p), z)$  y sumar y restar  $P(\mu_2, L_1(p), z)$  lo que implica:

$$\Delta P = [P(\mu_2, L_1(p), z) - P(\mu_1, L_1(p), z)] + [P(\mu_2, L_2(p), z) - P(\mu_2, L_1(p), z)] \quad (7)$$

La interpretación se asemeja a la anterior, solo que se cambian los años bases en los que se realiza la comparación.

Una alternativa usual es tomar promedios de ambos ejercicios:

$$\Delta P = \Delta P_C + \Delta P_R \quad (8)$$

Donde  $\Delta P_C$  es el efecto crecimiento definido formalmente como:

$$\Delta P_C = \frac{1}{2} [P(\mu_2, L_1(p), z) - P(\mu_1, L_1(p), z) + P(\mu_2, L_2(p), z) - P(\mu_1, L_2(p), z)] \quad (9)$$

Y  $\Delta P_R$  es el efecto redistribución definido como:

$$\Delta P_R = \frac{1}{2} [P(\mu_1, L_2(p), z) - P(\mu_1, L_1(p), z) + P(\mu_2, L_2(p), z) - P(\mu_2, L_1(p), z)] \quad (10)$$

Por un lado, los términos  $P(\mu_2, L_2(p), z)$  y  $P(\mu_1, L_1(p), z)$  son simplemente las medidas de pobreza observadas. Mientras que, los términos  $P(\mu_1, L_2(p), z)$  y  $P(\mu_2, L_1(p), z)$  se obtienen cambiando los ingresos proporcionales a partir de una distribución observable. Por ejemplo  $P(\mu_2, L_1(p), z)$  se obtiene tomando la distribución en el momento 1, multiplicando todos los ingresos por  $\mu_2/\mu_1$  y computando la pobreza sobre esta nueva distribución reescalada<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Existe una manera alternativa de presentar la descomposición de la pobreza a través de indicadores aditivos separables, ver Gasparini et al. (2013), Medina y Galván (2014) entre otros.

## 4.2 Modelo Econométrico

Con el propósito de estimar la sensibilidad del índice de pobreza a cambios en el nivel de ingresos y en la distribución del ingreso, se procede a estimar una versión acotada de la ecuación propuesta por Bourguignon (2003), Fosu (2016), y Kalwij y Verschoor (2007). Dada la siguiente ecuación:

$$P_{i,t} = \beta_0 + \beta_1 y_{i,t} + \beta_2 y_{i,t} G_{i,t-1}^I + \beta_3 y_{i,t} \left(\frac{Z}{Y}\right)_{i,t} + \beta_4 g_{i,t} + \beta_5 g_{i,t} G_{i,t-1}^I + \beta_6 g_{i,t} \left(\frac{Z}{Y}\right)_{i,t} + \mu_{i,t} \quad (11)$$

Donde  $P_{i,t}$  es el logaritmo del índice de pobreza en la provincia  $i$  en el año  $t$ , y la tasa de variación del ingreso,  $g$  la tasa de variación del índice de Gini,  $G^I$  el nivel de desigualdad inicial mientras que  $(Z/Y)$  es el ratio (en logaritmo) entre el valor de la Canasta Básica Total ( $Z$ ) y el ingreso promedio ( $Y$ ). Esta ecuación supone que el ingreso tiene una distribución log-normal.

En relación a los signos de los coeficientes de la ecuación 11, se espera que  $\beta_1$  sea negativo, lo que implicaría que una mejora en el nivel de ingreso de la población tiende a reducir los niveles de pobreza. Luego,  $\beta_2$  se espera que posea un signo positivo, lo cual señalaría que mayores niveles de desigualdad inicial atentan contra la reducción de la pobreza provocado por un aumento en el nivel de ingreso. Por su parte,  $\beta_3$  podría ser positivo en consonancia con el supuesto de una distribución log-normal del ingreso, lo cual implica que cuanto más alta es la relación línea de pobreza respecto al ingreso medio, mayor será el nivel de pobreza. A su vez,  $\beta_4$  también es esperable que sea positivo, indicando que un aumento en la desigualdad conlleva a un aumento los niveles de pobreza. Por último, los signos de  $\beta_5$  y  $\beta_6$  no están claros, aunque podría esperarse que ambos sean negativos.

En base a la especificación presentada en la ecuación 11, las elasticidades crecimiento y desigualdad de la pobreza quedan definidas de la siguiente manera:

$$\varepsilon_y = \beta_1 + \beta_2 G_{i,t-1}^I + \beta_3 \left(\frac{Z}{Y}\right)_{i,t} \quad (12)$$

$$\varepsilon_g = \beta_4 + \beta_5 G_{i,t-1}^I + \beta_6 \left(\frac{Z}{Y}\right)_{i,t} \quad (13)$$

Aquí se supone que ambas elasticidades no son constantes en el tiempo y que difieren entre regiones. Asimismo, se espera que  $\varepsilon_y$  sea negativa mientras que  $\varepsilon_g$  positiva, lo cual implicaría que mejoras en los niveles de ingreso de la población tienden a reducir los niveles de pobreza, ocurriendo lo contrario con los aumentos en los niveles de desigualdad.

## 5. Resultados

### 5.1 Descomposición de la Variación de la Tasa de Pobreza

En la Tabla N°3 se presentan los resultados obtenidos al descomponer la variación de la tasa de pobreza (FGT(0)) para las 23 provincias argentinas y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) para el período 2005-2014. Asimismo, en la Tabla A.1 del Anexo se exhiben estos resultados para los sub-períodos 2005-2010 y 2010-2014. Dicha descomposición permite cuantificar y analizar la contribución del crecimiento y la redistribución al cambio en los niveles de pobreza en las distintas provincias del país.

Durante el período 2005-2014 se observa que la tasa de incidencia de la pobreza se reduce en todas las provincias. La disminución de la misma a nivel país es de 14,47 puntos, pasando de un nivel de pobreza de 34,5% en el año 2005 a un nivel de 20,1% en el año 2014 (cuarto trimestre). Esta reducción es explicada en un 60% (8,68 puntos) por el *efecto crecimiento* económico mientras que el 40% restante (5,79) se asocia a la mejora en la distribución del ingreso (*efecto redistribución*). Los resultados son consistentes con el incremento del PBI observado entre los años 2005-2014, y con la reducción del Índice de Gini para el mismo período, señalando así una mejora en términos distributivos.

No obstante, como se menciona también en secciones anteriores, la reducción de la pobreza no fue homogénea en todo el período bajo análisis. Así, teniendo en cuenta los sub-períodos 2005-2010 y 2010-2014, se tiene que la pobreza se reduce con mayor intensidad entre los años 2005 y 2010 donde la tasa de incidencia de la pobreza disminuye 12 puntos. Esta reducción es explicada principalmente (en un 70%) por el aumento del PBI (*efecto crecimiento*), el cual contribuye al descenso de la pobreza en 9 puntos. Por su parte, la mejora en la desigualdad explica los 3 puntos restantes de la reducción de la tasa de incidencia de la pobreza (el 30%). Entre los años 2010-2014, la performance creciente de la economía se desacelera, observándose que el PBI aumenta solo un 5% mientras que el Coeficiente de Gini disminuye en un 5%. De este modo, el menor crecimiento económico y la débil reducción de la desigualdad, se reflejan en una caída del índice de pobreza de aproximadamente 2 puntos. En los años mencionados el factor que explica la mayor parte de la reducción de la pobreza es el efecto redistribución (Tabla A.1).

Por lo tanto, en base a los resultados obtenidos, se tiene que el principal factor que incide sobre la reducción de la pobreza en Argentina entre los años 2005-2014 fue el crecimiento económico, aunque la mayor equidad en la distribución del ingreso también tiene un efecto relevante explicando el 40% del fenómeno bajo análisis. Luego, en los últimos años (2011-2014) la reducción de la desigualdad presenta una mayor incidencia sobre la mejora en el índice de pobreza.

A nivel provincial, se observa una gran heterogeneidad en cuanto a la magnitud del cambio en la tasa de pobreza y al aporte del crecimiento y la desigualdad en la variación de la misma. Como ocurriera a nivel país, se destaca que la reducción de la pobreza en los sub-períodos 2005-2010 y 2010-2014, ha sido en la totalidad de las provincias, mayor entre los años 2005-2010, mientras que en un grupo muy reducido (Entre Ríos, San Luis, Mendoza y Río Negro) el descenso fue más grande en el período 2010-2014. A su vez, sólo Santiago del Estero, Buenos Aires y Tierra del Fuego experimentan un incremento de la tasa de pobreza entre 2010 y 2014 (Tabla A.1).

**Tabla Nº 3**  
**Variación de la Tasa de Incidencia de la Pobreza: Efecto Crecimiento y Efecto Redistribución**

2005-2014					
Aglomerado	Variación Absoluta	Efecto Crecimiento		Efecto Redistribución	
	Pobreza				
<b>Tucumán</b>	-29,04	-24,08	(83%)	-4,96	(17%)
<b>Jujuy</b>	-28,55	-20,31	(71%)	-8,24	(29%)
<b>Misiones</b>	-26,04	-18,74	(72%)	-7,3	(28%)
<b>Catamarca</b>	-24,63	-14,22	(58%)	-10,41	(42%)
<b>Formosa</b>	-24,26	-18,13	(75%)	-6,13	(25%)
<b>Salta</b>	-23,87	-24,19	(100%)	0,32	(-1%)
<b>Entre Ríos</b>	-23,42	-16,3	(70%)	-7,12	(30%)
<b>San Juan</b>	-20,56	-15,02	(73%)	-5,54	(27%)
<b>Neuquén</b>	-20,37	-12,73	(62%)	-7,64	(38%)
<b>Chaco</b>	-20,06	-11,01	(55%)	-9,05	(45%)
<b>San Luis</b>	-19,98	-16,43	(82%)	-3,55	(18%)
<b>La Rioja</b>	-19,77	-13,43	(68%)	-6,34	(32%)
<b>Mendoza</b>	-19,76	-11,76	(60%)	-8	(40%)
<b>Santa Fe</b>	-19,15	-10,72	(56%)	-8,43	(44%)
<b>Corrientes</b>	-18,23	-16,41	(90%)	-1,82	(10%)
<b>La Pampa</b>	-17,22	-9,41	(55%)	-7,81	(45%)
<b>Buenos Aires</b>	-13,4	-9,18	(69%)	-4,22	(31%)
<b>Córdoba</b>	-12,92	-8,55	(66%)	-4,37	(34%)
<b>Chubut</b>	-7,9	-5,81	(74%)	-2,09	(26%)
<b>Sgo. del Estero</b>	-7,6	-7,36	(97%)	-0,24	(3%)
<b>Río Negro*</b>	-5,76	-1,56	(27%)	-4,2	(73%)
<b>Santa Cruz</b>	-5,75	-3,32	(58%)	-2,43	(42%)
<b>CABA</b>	-4,03	-2,22	(55%)	-1,81	(45%)
<b>Tierra del Fuego</b>	-3,81	-2,41	(63%)	-1,4	(37%)
<b>Total Aglomerados</b>	-14,47	-8,68	(60%)	-5,79	(40%)

Fuente: Elaboración propia en base a EPH.

Nota: \* Corresponde al período 2006-2014. Los valores entre paréntesis indican la participación relativa de los *efectos crecimiento y redistribución* sobre los cambios en el nivel de pobre en el período 2005-2014.

Entre 2005 y 2014 los resultados muestran que el efecto crecimiento contribuya más que el efecto distribución en la reducción de la tasa de pobreza en casi todas las provincias a excepción de Río

Negro, donde la caída se atribuye en un 73% al cambio en la distribución del ingreso (Tabla N°3). Sin embargo, esta tendencia no se mantiene cuando se analizan los sub-períodos 2005-2010 y 2010-2014. En el primer período se observa que el efecto crecimiento predomina sobre el efecto distribución en todas las provincias excepto en Catamarca y Tierra del Fuego.

Mientras que en el segundo sub-período, la situación se revierte en 12 provincias del país<sup>8</sup>, donde los cambios en la distribución del ingreso fueron claves para explicar la evolución de la pobreza. En el caso de Río Negro, Santa Fe, La Rioja, San Luis, Formosa y Tucumán, tanto el efecto crecimiento como el efecto distribución aportaron a la reducción de la pobreza, no obstante la contribución del efecto distribución fue mayor. En otras provincias como Neuquén, Chaco, La Pampa, Chubut, Santa Cruz y la Ciudad de Buenos Aires, el efecto crecimiento impulsa un alza en la tasa de pobreza al tiempo que el efecto distribución compensa ese efecto y ocasiona una caída de la pobreza.

Por un lado, tomando en cuenta el período 2005-2014, se puede identificar un conjunto de provincias como Tucumán, Jujuy, Misiones, Catamarca, entre otras<sup>9</sup>, que experimentan una fuerte reducción de la tasa de pobreza, la cual supera el 20% y alcanza un máximo del 29%. Dentro de este grupo, las tres provincias que presentan el mayor descenso de la pobreza son Tucumán (29,04%), Jujuy (28,55%) y Misiones (26,04%), en ellas el efecto del crecimiento económico contribuye en más del 70% a la caída de la tasa de pobreza (Tabla N°3). Sin embargo, es importante remarcar que gran parte de la reducción se genera entre 2005 y 2010, cuando la misma disminuye en un 24,6% en el caso de Tucumán, 20,76 % en Jujuy y 14,55% en Misiones.

Por otro lado, se distinguen provincias con una reducción moderada de la tasa de pobreza que ronda entre el 13% y el 20%. Entre ellas se encuentran Córdoba, Buenos Aires, La Rioja, entre otras<sup>10</sup>. Hacia el interior de este grupo, tanto San Luis como La Rioja, Mendoza y Santa Fe presentan una reducción de la pobreza entre 2005 y 2014 que se ubica por encima del 19% (Tabla N°3). Al igual que los casos anteriores, la mayor parte tiene lugar durante 2005-2010, salvo en el caso de San Luis y Mendoza donde la pobreza desciende en mayor medida entre 2010-2014.

En Córdoba, por su parte, la pobreza se reduce en un 12,92% entre 2005 y 2014, el 95% de dicha evolución sucede durante 2005 y 2010, mientras que en los años comprendidos entre 2010 y 2014 sólo disminuye en un 0,61%. A pesar de la disminución de 1,77% generada por el crecimiento del nivel ingreso, el efecto de la redistribución del ingreso ocasionó un aumento de la tasa de pobreza en un 1,16%. También se puede mencionar el caso de Buenos Aires donde la pobreza aumenta en 1,58 puntos porcentuales entre los años 2010 -2014 debido tanto al efecto crecimiento como al efecto distribución.

Por último, se encuentra un conjunto menor de provincias como Chubut, Santiago del Estero, Tierra del Fuego, entre otras<sup>11</sup>, donde el descenso de la pobreza es relativamente bajo, entre el 4% y el 8% aproximadamente. En este sentido, Tierra del Fuego es la provincia que presenta la caída de la pobreza más baja para el período considerado (3,81%), donde el efecto crecimiento contribuye a una caída de 2,41 puntos mientras que el efecto redistribución genera una reducción de 1,4 puntos.

De esta forma, se puede sostener que si bien se observa un proceso de crecimiento económico acompañado de una mejora en la distribución del ingreso y una reducción en el nivel de pobreza

---

<sup>8</sup> Tucumán, Formosa, Neuquén, Chaco, San Luis, La Rioja, Santa Fe, La Pampa, Chubut, Río Negro, Santa Cruz y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

<sup>9</sup> Formosa, Salta, Entre Ríos, San Juan, Neuquén y Chaco

<sup>10</sup> San Luis, Mendoza, Santa Fe y La Pampa

<sup>11</sup> Río Negro, Santa Cruz y CABA

a nivel nacional entre los años 2005-2014, éste no ha sido homogéneo a lo largo del período ni entre provincias. Puntualmente, los fenómenos mencionados adquirieron mayor relevancia hasta el año 2010, para luego presentar una tendencia estable. Luego, en relación a la disminución de la pobreza se puede destacar su magnitud en las provincias de Tucumán, Jujuy, Misiones, Catamarca, Formosa, Salta, Entre Ríos, San Juan, Neuquén y Chaco, mientras que en las restantes ha sido menor.

En cuanto a los efectos de las variables analizadas, variación del ingreso y de la distribución del ingreso, se observa que ambas poseen un efecto relevante sobre la cantidad de personas que superan la línea de pobreza, aunque principalmente lo hace el crecimiento de los ingresos, que explica el 60% de la variación a nivel nacional. Sin embargo, discriminando los efectos a nivel provincial se puede mencionar que en las jurisdicciones de Catamarca y Tierra del Fuego ha prevalecido la influencia de los cambios en la distribución. Asimismo, se resalta que en el subperíodo 2011-2014 el crecimiento económico tuvo un impacto menor sobre la pobreza que aquellas mejoras en términos de distribución para la mayoría de las provincias.

## 5.2 Elasticidad Crecimiento y Desigualdad de la Pobreza

Con el propósito de proceder a la estimación de los coeficientes de la ecuación 11 se utilizó la técnica de datos de panel con efectos aleatorios<sup>12</sup> y el método generalizado de momentos (GMM). Esta última técnica econométrica se emplea para solucionar eventuales problemas de endogeneidad de las variables explicativas a través del uso de variables instrumentales.

Como alternativa a la ecuación 11, se procedió a estimar también un modelo dinámico donde la variable dependiente (Pobreza) es función de su valor rezagado un período y las restantes variables en logaritmos. El método empleado en esta oportunidad se corresponde con datos de paneles dinámicos (DPD) estimados a través del método generalizado de momentos (GMM), el cual permite obtener estimadores consistentes e insesgados, bajo el supuesto que hay heterogeneidad no observada pero que es invariante en el tiempo (Holtz-Eakin, Newey y Rosen(1988), Arellano y Bond(1991), Arellano y Bover(1995), Blundell y Bond (1998), entre otros).

Esta metodología incluye un modelo dinámico en primeras diferencias con el propósito de eliminar un potencial sesgo proveniente de la heterogeneidad no observada invariante en el tiempo. Aquí, se pueden utilizar como instrumentos los valores rezagados tanto, de la variable dependiente como independientes para estimar los valores presentes de las mismas.

Suponiendo que el modelo básico tiene la siguiente especificación:

$$P_{i,t} = \alpha * P_{i,t-1} + \beta * X_{i,t} + \varepsilon_{i,t}$$

$$\varepsilon_{i,t} = \mu_i + v_{i,t}$$

$$E(\mu_i) = E(v_{i,t}) = E(\mu_i, v_{i,t}) = 0$$

---

<sup>12</sup> Alternativamente se estimaron modelos con efectos fijos, obteniendo coeficientes similares al modelo de efectos aleatorios. Al realizar el test de Hausman, se concluye que el modelo adecuado es aquel de efectos aleatorios. Los resultados del modelo bajo efectos fijos no se presentan en este trabajo, pero se encuentran a disposición de los interesados.



Donde  $P_{i,t}$  es la tasa de pobreza medida en logaritmos,  $X_{i,t}$  son las variables explicativas del modelo (similares a los de la ecuación 11),  $\mu_i$  hace referencia al efecto fijo, mientras que  $v_{i,t}$  son shocks idiosincráticos. Si tomamos su diferencia para remover el efecto individual y la constante y así eliminar la heterogeneidad no observada, se tiene:

$$\Delta P_{i,t} = \alpha * \Delta P_{i,t-1} + \beta * \Delta X_{i,t} + \Delta v_{i,t}$$

Sin embargo, existe todavía la posibilidad de que el error se encuentre correlacionado con la variable dependiente rezagada, situación que se resuelve introduciendo variables instrumentales. Se pueden utilizar los rezagos de la variable dependiente en diferencias o en niveles como sus instrumentos y también, incluir como instrumentos a variables externas y rezagos de las variables independientes. Beck, Levine y Loayza (2000) advierten que estimar únicamente la ecuación en diferencia puede no ser adecuado cuando el modelo original esta expresado en niveles. Arellano y Bover (1995), por su parte, sugieren que las variables en niveles pueden ser instrumentos muy débiles para las ecuaciones en primeras diferencias. Para mitigar estas limitaciones, se estima un sistema GMM compuesto por las ecuaciones en niveles y en primeras diferencias, utilizando las variables en primeras diferencias como instrumentos para las ecuaciones en niveles. Por lo tanto, estimando a través del sistema GMM se obtiene un estimador eficiente, controlando posibles problemas de simultaneidad.

No obstante, esta metodología de paneles dinámicos tiene limitaciones. Primero, hay una potencial debilidad de los instrumentos, que crece con el número de rezagos de las variables instrumentales. Para controlar estos posibles inconvenientes, se realizan los contrastes de especificación de Sargan y Hansen, cuya hipótesis nula establece que el modelo no está sobreidentificado. El no rechazo de la hipótesis nula sugiere que el modelo estimado es adecuado.

Asimismo, esta técnica econométrica también supone que todos los errores están incorrelacionados, lo cual no necesariamente se mantiene con persistencia para todas las variables. Para advertir posibles correlaciones entre los errores, se realiza la prueba de autocorrelación de Arellano-Bond (A-B) de orden 1 y 2 en primeras diferencias. No habrá evidencias de autocorrelación si el test A-B rechaza la hipótesis nula de autocorrelación de orden 1, mientras que no debería rechazar la correspondiente al orden 2.

En el presente trabajo se estima diversas variantes de la ecuación 11, partiendo de un modelo *naïve* que supone que la variación en la tasa de pobreza solo depende de la variación del nivel de ingreso. Esta variante se estima a través de un modelo de datos de panel con efectos aleatorios empleando mínimos cuadrados generalizados (GLS<sup>13</sup>). Posteriormente, se estima un modelo *estándar* incorporando la variación en el índice de Gini como variable explicativa. Este modelo fue estimado con efectos aleatorios (GLS) y método generalizado de momentos (GMM) añadiendo además, una versión dinámica de la ecuación 11. Finalmente, y con las mismas técnicas econométricas mencionadas anteriormente, se estimó la versión completa del modelo.

Una cuestión central está relacionada a la variable que mide el ingreso de la población. Una primera posibilidad es utilizar el producto bruto geográfico per cápita (PBGpc) de cada provincia. Sin embargo, existen serias dificultades con dicha medida debido a que la serie no está completa para todas las provincias en el período analizado. Asimismo, la consistencia de algunos valores observados para determinadas provincias y años particulares, generan dudas acerca de cuán representativa es esta medida como proxy al nivel de ingreso de la población en cada jurisdicción.

---

<sup>13</sup> Todas las estimaciones con efectos aleatorios se realizan mediante mínimos cuadrados generalizados bajo el supuesto de heterocedasticidad en los errores.

Debido a los inconvenientes que presenta la variable PBGpc, se decidió utilizar dos medidas alternativas como proxy al nivel de ingreso de la población. Una de ellas es el ingreso per cápita familiar promedio (IPCF) que se obtiene a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondiente al cuarto trimestre para los años comprendidos entre 2005 y 2014. La segunda variable utilizada para aproximar el nivel de ingreso es la remuneración bruta promedio de los trabajadores registrados (RB), informada por el Ministerio de Interior, Obras Públicas y Vivienda de la Nación<sup>14</sup>.

A continuación, se exponen los resultados de las estimaciones utilizando como variable dependiente a la tasa de incidencia de la pobreza (FGT(0)), calculada a partir de la EPH solo con la onda correspondiente al cuarto trimestre<sup>15</sup>. En la Tabla N°4 se muestran los resultados obtenidos para los diferentes modelos utilizando al ingreso per cápita familiar (IPCF) como variable que aproxima el nivel de ingreso de cada provincia.

Para el modelo *naive*, donde la variación en la tasa de incidencia de la pobreza solo depende de la variación en el IPCF, el coeficiente estimado a través de datos de panel con efectos aleatorios asume un valor de -0.99. Este parámetro calculado tiene el signo esperado (negativo) lo que indica que la pobreza tiende a reducirse ante cambios en el nivel de ingreso de la población. Dado que las variables están en logaritmos, este coeficiente también representa la elasticidad crecimiento de la pobreza.

Cuando se incorpora el índice de Gini (medida en logaritmo) como variable explicativa de los cambios en la tasa de pobreza, ambos coeficientes resultan estadísticamente significativos y con los signos esperados. Aquí, la elasticidad crecimiento de la pobreza oscila entre -0.77 (modelo *estándar* estimado a través de GMM) y -1.49 (modelo estimado con efectos aleatorios utilizando GLS). Asimismo, cuando se utiliza la técnica de datos de paneles dinámicos como herramienta alternativa para estimar una variante dinámica de la ecuación 11, la elasticidad crecimiento de la pobreza asume un valor de -0.97. Por lo tanto, y tal como se observa en la Tabla N°4, las estimaciones estarían confirmando que la reducción en la tasa de incidencia de la pobreza observada en cada provincia en el período 2005-2014 se explica en parte al aumento en el nivel de ingreso de la población. Es importante destacar que en los dos modelos, *naive* y *estándar*, se supone que la elasticidad crecimiento de la pobreza es constante e igual para cada jurisdicción.

Respecto a la elasticidad desigualdad de la pobreza, los coeficientes estimados tienen signos positivos y oscilan entre 1.47 (estimación con efectos aleatorios) y 3.59 (estimación GMM bajo el supuesto de paneles dinámicos). Como en el caso de la elasticidad crecimiento de la pobreza, todos los coeficientes estimados son estadísticamente distintos de cero, lo cual implica que la mejora en la distribución del ingreso contribuyó en el proceso de reducción de la pobreza observado en las provincias argentinas. Finalmente, los coeficientes de la elasticidad desigualdad de la pobreza también se suponen constantes en el tiempo e iguales entre provincias (Tabla N°4).

La versión completa de la ecuación 11 fue estimada a través de la técnica de método generalizado de momentos (GMM) debido a la posible endogeneidad de las variables explicativas. A diferencia de los modelos anteriores, la ecuación 11 permite que la elasticidad crecimiento y desigualdad de la pobreza no sea constante y que difiera entre provincias. En ambas estimaciones, los coeficientes que miden el impacto directo de los cambios en el nivel de ingreso sobre la tasa de

---

<sup>14</sup> <https://www.mininterior.gov.ar/provincias/direccion-nacional-politicas-regionales.php>.

<sup>15</sup> Alternativamente también se estimaron modelos cuya variable dependiente es la brecha y severidad de la pobreza (FGT(1) y FGT(2)), pero por cuestiones de presentación no se expondrán sus resultados. Sin embargo, dichos resultados están en línea con los correspondientes a la variable FGT(0). Se encuentran a disposición de los interesados estos resultados.

pobreza tienen signo negativo y son estadísticamente diferentes de cero. Estos valores oscilan entre -0.69 (datos de paneles dinámicos) y -1.71 (Tabla N°4).

Sin embargo, estos parámetros no necesariamente representan la elasticidad crecimiento de la pobreza, la cual depende también de otros coeficientes tal como lo expone la ecuación 12. Al analizar dichos coeficientes, solo aquel que mide la interacción entre la tasa de crecimiento del ingreso con el nivel de desigualdad inicial resulta significativo y con el signo esperado (positivo). Esto implicaría que en aquellas provincias donde el grado de desigualdad inicial es mayor, el efecto de un aumento en el nivel de ingreso sobre la tasa de incidencia de la pobreza es menor, o en otros términos, la desigualdad retrasa la reducción de la pobreza cuando el nivel de ingreso de la población se incrementa.

**Tabla N° 4**  
**Resultados de Estimaciones**  
**IPCF como proxy al nivel de ingreso**

	<b>Modelo Naive (Efectos Aleatorios)</b>	<b>Modelo Estándar (Efectos Aleatorios)</b>	<b>Modelo Estándar (GMM)</b>	<b>Modelo Estándar (DPD GMM)</b>	<b>Modelo Estándar Mejorado (GMM)</b>	<b>Modelo Estándar Mejorado (DPD GMM)</b>
<b>log(FGT0<sub>t-1</sub>)</b>				-0.31		0.58***
<b>log(IPCF)</b>	-0.99***	-1.49***	-0.77***	-0.97**	-1.71***	-0.69*
<b>D.log(Y)*log(GINI<sub>t-1</sub>)</b>					1.13*	1.56**
<b>D.log(Y)*log(Z/Y)</b>					-1.61	-0.57
<b>log(GINI)</b>		1.47***	2.43***	3.59***	1.63***	0.86**
<b>D.log(GINI)*log(GINI<sub>t-1</sub>)</b>					-1.18*	0.33
<b>D.log(GINI)*log(Z/Y)</b>					1.7	-2.33**
<b>Constante</b>	-0.032***	0.001			9.53***	3.99*
<b>N</b>	215	215	167	191	191	191
<b>Wald</b>	151.16***	675.26***				
<b>AR1 (Pr&gt;z)</b>			0.00	0.04	0.083	0.047
<b>AR2 (Pr&gt;z)</b>			0.143	0.213	0.182	0.134
<b>Sargan (Pr&gt;chi2)</b>			0.747		0.118	
<b>Hansen (Pr&gt;chi2)</b>				0.387	0.247	0.259

Nota: \*\*\*, \*\* y \* representan significancia estadística al 1, 5 y 10% respectivamente. Para las estimaciones realizadas a través de GMM se utilizaron como variables instrumentales a los retardos de las explicativas, la población por provincia y el consumo de energía eléctrica. En los modelos de datos de paneles dinámicos, tanto la variable correspondiente al nivel de ingreso, como el coeficiente de Gini fueron incorporadas como variables endógenas. Para las estimaciones se utilizaron los comandos XTGLS y XTABOND2 del software Stata. Los test de Arellano-Bond, Sargan y Hansen señalan que en las estimaciones realizadas no se advierten problemas de autocorrelación de los errores ni sobreidentificación en el uso de instrumentos.

La Tabla N°5 presenta un resumen de las elasticidades crecimiento de la pobreza estimada en cada uno de los modelos. Los últimos dos valores corresponden a un promedio entre las 24 jurisdicciones. De la misma se desprende que, cuando se utiliza el IPCF como variable que aproxima el nivel de ingreso en cada provincia, la elasticidad crecimiento de la pobreza oscila entre los valores -0.77 y -2.71. Estos valores se encuentran en el rango estimado en trabajos a nivel internacional como por ejemplo Bourguignon (2003) quien obtiene un valor de -1.6, Ferreira y Ravallion (2009) con un valor de -1.8, Gasparini, Gutierrez y Tornarolli (2007) con -1.5, Adams JR. (2004) entre -2.27 y -2.79, Fosu (2016) entre -1.26 y -2.35, entre otros.

En cuanto al impacto de la desigualdad sobre la tasa de incidencia de la pobreza, la estimación del modelo en su versión completa confirmaría una relación positiva entre ambas variables. Esto implica que el impacto directo de un incremento en los niveles de desigualdad en una provincia tiende a incrementar sus niveles de pobreza. No obstante, de las estimaciones se desprende que la elasticidad desigualdad de la pobreza depende también de otros factores tales como el grado de desigualdad inicial y el ratio entre la línea de pobreza y nivel de ingreso. Incorporando estos factores como determinantes de la elasticidad desigualdad de la pobreza, la misma asume en promedio valores que oscilan 2.27 y 2.65. En resumen, según los parámetros estimados en los diferentes modelos, la elasticidad desigualdad de la pobreza se ubicaría entre los valores 1.47 y 3.59. Estos valores también se ubican entre el rango encontrado en trabajos internacionales tales como Fosu (2016) con valores entre 1.32 y 3.22, y Adams (2004) entre 3.03 y 3.31. Sin embargo, Bourguignon (2003) en una muestra que incluye a 50 países en desarrollo entre los años 1985 y 1996, encuentra valores superiores de la elasticidad desigualdad de la pobreza.

**Tabla N° 5**  
**Elasticidad Crecimiento**

	<b>Modelo Naive (Efectos Aleatorios)</b>	<b>Modelo Estándar (Efectos Aleatorios)</b>	<b>Modelo Estándar (GMM)</b>	<b>Modelo Estándar (DPD GMM)</b>	<b>Modelo Estándar Mejorado (GMM)</b>	<b>Modelo Estándar Mejorado (DPD GMM)</b>
<b>IPCF</b>	-0,99	-1,49	-0,77	-0,97	-2,71	-2,07
<b>RB</b>	-1,5	-1,46	-1,14	-0,97	-1,69	-0,59

Fuente: Elaboración propia.

Cuando se utiliza la remuneración bruta promedio de los trabajadores asalariados (RB) como medida del nivel de ingreso de la población, se arriba a resultados similares a los presentados anteriormente. Así, en el modelo *naive*, la elasticidad crecimiento de la pobreza asume un valor de -1.5, mientras que en el modelo *estándar* esta elasticidad oscila entre -1.14 y -1.46, siendo en todos los casos estadísticamente diferentes de cero (Tabla N° 6).

Luego, tomando en cuenta la estimación de la ecuación 11 en su versión completa, los resultados señalan que el único coeficiente que determina el valor de la elasticidad crecimiento es aquel relacionado al ingreso, por lo que la misma es constante e igual para cada jurisdicción. Estos valores estimados oscilan entre -0.59 y -1.69. Los valores de la elasticidad crecimiento de la pobreza estimados en los diferentes modelos, se presentan en la Tabla N°5. A partir de la misma se pueden apreciar todos los valores estimados en los modelos alternativos y con diferentes técnicas econométricas, obteniéndose que la elasticidad crecimiento de la pobreza oscila entre -0.59 y -2.71, en línea con investigaciones anteriores.

**Tabla N°6**  
**Resultados de Estimaciones**  
**RB como proxy al nivel de ingreso**

	Modelo Naive (Efectos Aleatorios)	Modelo Estándar (Efectos Aleatorios)	Modelo Estándar (GMM)	Modelo Estándar (DPD GMM)	Modelo Estándar Mejorado (GMM)	Modelo Estándar Mejorado (DPD GMM)
log(FGT0 <sub>t-1</sub> )				-0.31*		0.56***
log(RB)	-1.5***	-1.46***	-1.14***	-1.17***	-1,69***	-0.59*
D.log(Y)*log(GINI <sub>t-1</sub> )					-0,62	-2.97
D.log(Y)*log(Z/Y)					0.3	1.96
log(GINI)		0.56***	1.24**	2.81**	1.21*	0.74*
D.log(GINI)*log(GINI <sub>t-1</sub> )					1.89	-0.36
D.log(GINI)*log(Z/Y)					-0.85	0.05
Constante	-0.021**	-0.014			11.02***	3.99**
N	215	215	1.67	167	191	191
Wald	85.7***	105.66***				
AR1 (Pr>z)			0.00	0.02	0.089	0.087
AR2 (Pr>z)			0.237	0.165	0.493	0.214
Sargan (Pr>chi2)			0.442		0.00	
Hansen (Pr>chi2)				0.499	0.199	0.244

Nota: \*\*\*, \*\* y \* representan significancia estadística al 1, 5 y 10% respectivamente. Para las estimaciones realizadas a través de GMM se utilizaron como variables instrumentales a los retardos de las explicativas, la población por provincia y el consumo de energía eléctrica. En los modelos de datos de paneles dinámicos, tanto la variable correspondiente al nivel de ingreso, como el coeficiente de Gini fueron incorporadas como variables endógenas. Para las estimaciones se utilizaron los comandos XTGLS y XTABOND2 del software Stata. Los test de Arellano-Bond, Sargan y Hansen señalan que en las estimaciones realizadas no se advierten problemas de autocorrelación de los errores ni sobreidentificación en el uso de instrumentos.

En cuanto a la elasticidad desigualdad de la pobreza, los valores varían entre 0.56 y 2.81 según el modelo especificado, pero en todos los casos la misma resulta ser constante e igual para cada jurisdicción. Estos valores son levemente inferiores a los obtenidos cuando se utiliza el IPCF como medida del ingreso de la población (Tabla N° 7).

**Tabla N°7**  
**Elasticidad Desigualdad**

	Modelo Naive (Efectos Aleatorios)	Modelo Estándar (Efectos Aleatorios)	Modelo Estándar (GMM)	Modelo Estándar (DPD GMM)	Modelo Estándar Mejorado (GMM)
IPCF	1,47	2,43	3,59	2,65	2,27
RB	0,56	1,24	2,81	1,21	0,74

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, se destaca que cuando se utiliza al IPCF como medida del ingreso, tanto la elasticidad crecimiento de la pobreza como la elasticidad desigualdad varían entre. En la Tabla N°8 se presentan los valores promedio de la elasticidad crecimiento y desigualdad de la pobreza que surge del modelo completo estimado mediante GMM en sus dos versiones (dinámico y no dinámico). Se puede apreciar que la elasticidad varía levemente en cada jurisdicción. En este

sentido, las provincias de Tierra del Fuego, La Rioja y Santa Cruz tienen en promedio los mayores valores de esta variable (en valor absoluto) con niveles cercanos a -2.78. En el otro extremo, se encuentran las provincias de Tucumán, Corrientes y Río Negro con valores cercanos a -2.61. Respecto a la elasticidad desigualdad de la pobreza, también se encuentran diferencias entre provincias. Son las jurisdicciones de Tierra del Fuego, Santa Cruz y CABA las que presentan mayor en la elasticidad, mientras que Chaco, Formosa, Santiago del estero y Corrientes se ubican en el otro extremo.

**Tabla N°8**  
**Elasticidad Crecimiento y Desigualdad de la Pobreza por Provincia**  
**Promedio 2005-2014**

Provincia	Elasticidad Crecimiento		Elasticidad Desigualdad	
	Elasticidad 1	Elasticidad 2	Elasticidad 1	Elasticidad 2
Tierra del Fuego	-2,80	-2,19	2,75	4,06
La Rioja	-2,78	-2,17	2,74	1,86
Santa Cruz	-2,78	-2,17	2,74	3,91
Mendoza	-2,76	-2,14	2,71	2,28
San Luis	-2,76	-2,14	2,71	1,92
Formosa	-2,75	-2,13	2,69	1,25
La Pampa	-2,75	-2,13	2,69	2,86
Entre Ríos	-2,73	-2,10	2,68	2,15
Santa Fe	-2,73	-2,10	2,67	2,48
Buenos Aires	-2,72	-2,09	2,67	2,35
CABA	-2,72	-2,09	2,67	3,79
Sgo. del Estero	-2,71	-2,07	2,66	1,30
Neuquén	-2,70	-2,06	2,65	2,73
Chubut	-2,70	-2,05	2,65	3,39
San Juan	-2,70	-2,05	2,65	1,74
Córdoba	-2,70	-2,05	2,65	2,47
Chaco	-2,68	-2,03	2,61	1,23
Jujuy	-2,68	-2,03	2,61	1,60
Catamarca	-2,67	-2,02	2,61	1,79
Salta	-2,64	-1,98	2,61	1,62
Misiones	-2,64	-1,97	2,58	1,65
Río Negro	-2,63	-1,95	2,47	2,54
Tucumán	-2,62	-1,95	2,56	2,04
Corrientes	-2,61	-1,93	2,55	1,54

Fuente: Elaboración propia.

## 6. Conclusiones

Los resultados obtenidos permiten analizar la evolución en los niveles de pobreza a nivel nacional y provincial para el período 2005-2014, y la influencia del crecimiento económico y los cambios en la distribución del ingreso sobre dicho proceso. En particular, se destaca a lo largo del período una reducción absoluta de la pobreza en Argentina de -14,47% (representando una variación de -41,9%), acompañada de un crecimiento promedio anual del PBI real del 3,4% y un descenso del Coeficiente de Gini de -11,8%. Sin embargo, se observa que el dinamismo de la economía y la mejora en dichos indicadores acontecen principalmente en el período 2005-2010, para luego mostrar una tendencia estable. En términos generales, se encuentra la misma evolución para la mayoría de las provincias del país.

Puntualmente, en relación a los efectos crecimiento y desigualdad sobre las variaciones en la pobreza, se puede resaltar que a nivel nacional y para el período completo 2005-2014, ha sido el efecto crecimiento el que ha explicado la mayor parte (60%) de la reducción evidenciada. Así, el restante 40% se asocia a la mejora en términos de distribución del ingreso, indicando tal como se plantea en el marco conceptual, que ambos procesos son relevantes para enfrentar dicha problemática. A su vez, cabe destacar que durante el sub-período 2010-2014, en el marco de la desaceleración del incremento del producto, es el efecto distributivo el que mayor impacto genera sobre la reducción de la pobreza. Tal como sostiene la literatura presentada, en países de ingreso medio, la transformación de las estructuras de distribución y las políticas redistributivas generan alcances relevantes.

Asimismo, dichos resultados son corroborados por el análisis econométrico, en tanto se encuentran las elasticidades crecimiento y desigualdad de la pobreza con los signos esperados siendo estadísticamente significativos para todos los modelos planteados. Tomando en cuenta los modelos alternativos propuestos, se encuentra que la elasticidad crecimiento de la pobreza oscila entre -0.59 y -2.71, confirmando la relación indirecta esperada entre ambos fenómenos. Luego, la elasticidad desigualdad de la pobreza presenta valores entre 0.56 y 2.65, lo cual concuerda con los postulados iniciales y los antecedentes estudiados.

A nivel provincial se identifica una marcada heterogeneidad en la evolución de las variables analizadas. Particularmente, resalta el caso de un grupo de provincias (Tucumán, Jujuy, Misiones, Neuquén, Catamarca, Mendoza, Entre Ríos y Santa Fe), que si bien cuentan con un nivel inicial de desigualdad alto superior al promedio, logran en función de la mejora distributiva reducir en magnitudes relevantes sus niveles de pobreza. Así, se observa en promedio que dichas provincias han reducido en más de un 50% la incidencia de la pobreza entre 2005-2014 y que sus esfuerzos redistributivos se reflejaron en una variación negativa del Coeficiente de Gini en promedio de -16%.

De este modo, se puede sostener que a pesar de contar con un nivel inicial de mayor inequidad (y por la tanto una menor elasticidad crecimiento), la alteración de dicha situación les ha permitido obtener resultados relevantes. Por otra parte, aquellas provincias con una performance inferior (Santiago del Estero, Corrientes, Río Negro, Córdoba, Buenos Aires, y CABA) presentan menores avances en materia distributiva, a excepción de la provincia de Chaco (Tabla N°2, Tabla N°8, y Gráfico N°4).

En relación a las elasticidades calculadas para cada provincia, se observa que las mismas arrojan los signos esperados y resultan significativas. A su vez, no se percibe una variabilidad alta entre las mismas, siendo aquellas provincias con peores condiciones iniciales las que menor elasticidad crecimiento y desigualdad de la pobreza presentan en función de la construcción de los modelos presentados (Chaco, Jujuy, Catamarca, Salta, Misiones, Río Negro, Tucumán y Corrientes). En cuanto a la incidencia de cada uno de los efectos sobre las variaciones de los indicadores de

pobreza se encuentra que para la mayoría de las jurisdicciones es superior el efecto crecimiento, en concordancia con la tendencia agregada. Sin embargo se pueden mencionar algunos casos en los cuales el efecto desigualdad supera el promedio general, como Catamarca, Chaco, Santa Fe, La Pampa, Río Negro, Santa Cruz y CABA.

En suma, se puede concluir que para la Argentina en el período 2005-2014 tanto el proceso de crecimiento del ingreso como la mejora en su distribución han permitido reducir sustancialmente los niveles de pobreza, prevaleciendo principalmente el efecto del primero. De esta manera, las estrategias para abordar dicha problemática socio-económica deben contemplar ambos factores. Los resultados mencionados son sustentados tanto por el análisis descriptivo, como por la descomposición de los efectos y el desarrollo econométrico. Por último, a nivel interprovincial se encuentra que los fenómenos estudiados no son homogéneos lo que implica deben tenerse en cuenta las particularidades y condiciones iniciales de cada una para formular acciones pertinentes para cada caso.

Finalmente, es importante destacar que, los resultados obtenidos en este trabajo deben ser tomados con cierta cautela, debido a que existen serias dificultades al momento de trabajar con series de pobreza en Argentina en el período analizado. Estos problemas se advierten, por ejemplo, en el valor de la Canasta Básica Total utilizada en cada provincia para calcular los diferentes índices de pobreza, en la medida del nivel de ingreso de la población, entre otros. Superar estas limitaciones nos plantea desafíos importantes y será objetivo de futuras investigaciones.



## 7. Bibliografía.

**Adams, R. H. Jr. (2004).** “Economic Growth, Inequality and Poverty: Estimating the Growth Elasticity of Poverty”. *World Development*, 32 (12), 1989- 2014. doi: 10.1016/j.worlddev.2004.08.006.

**Anam Hassan, Syeda, Gul, Shah y Zaman, Khalid (2015).** “The Relationship between Growth-Inequality- Poverty Triangle and Environmental Degradation: Unveiling the Reality”. *Arab Economics and Business Journal*, 10 (2015), 57- 71.

**Atkinson, A. (1987).** “On the Measurement of Poverty”. *Econometrica*, 55 (4) págs 749-764.

**Beker, Victor A. (2016).** “Growth, Inequality and Poverty: What Do We Know?” *University of Belgrano - Department of Economics; University of Buenos Aires*. <https://ssrn.com/abstract=2727231> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2727231>.

**Ben Rejeb J. y Guiga H. (2012).** “Poverty, Growth and Inequality in Developing Countries”. *International Journal of Economics and Financial Issue*, 2 (4), pp 470- 479. Recuperado de <http://www.econjournals.com/index.php/ijefi/article/view/262/pdf>

**Bourguignon, F. (2004).** “The Poverty-Growth-Inequality Triangle.” Proceedings of the AFD-EUDN Conference, 2003. Research Department. Agence Française de Développement.

**Busso, M., Cerimedo F. y Cicowiez M., (2005).** “Pobreza, Crecimiento y Desigualdad: Descifrando la Última Década en Argentina.” Documento de Trabajo N°21. Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS). Universidad Nacional de La Plata.

**Bustelo, M. y Lucchetti, L. (2004).** “La Pobreza en Argentina: Perfil, Evolución y Determinantes Profundos 1996-1998-2001. CEDLAS, Documento de Trabajo Nro. 7. Universidad Nacional de La Plata.

**Datt, G., y Ravallion, M. (1992).** “Growth and Redistribution Components of Changes in Poverty Measures: Decomposition with Application to Brazil and India in the 1980s”. *Journal of Development Economics* 38 (2).

**Dollar, D., y Kraay A. (2000).** “Growth is Good for the Poor”. Working Paper, Banco Mundial, Washington, D. C.

**Feres, J. y Mancero X. (2001).** “Enfoques para la Medición de la Pobreza. Breve Revisión de la Literatura”. Estudios Estadísticos y Prospectivos. Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. Santiago de Chile.

**Fosu, A. K. (2016).** “Growth, Inequality and Poverty Reduction in Developing Countries: Recent Global Evidence”. *Research in Economics*. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.rie.2016.05.005>

**Gasparini, L., Cicowiez, M., y Sosa Escudero, W. (2013).** “Pobreza y Desigualdad en América Latina. Conceptos, Herramientas y Aplicaciones”. Editorial temas.

**Imai, K. S., y Gaiha, R. (2014).** “Dynaminc and Long-term Linkages among Growth, Inequality and Poverty in Developing Countries”. Manchester, UK: Social School of Sciences, University of Manchester. Economics Discussion Paper Series EDP-1410.

**Kakwani, N. (1997).** “On Measuring Growth and Inequality Components of Poverty with Applications to Thailand”. Discussion Paper, University of New South Wales. School of Economics.

- Kakwani, N. y Subbarao, K. (1990).** "Rural Poverty and Its Alleviation In India". *Economic and Political Weekly*, 25(13).
- Kakwani, N., Prakash B., y Son H. (2000).** "Growth, Inequality, and Poverty: An Introduction". *Asian Development Review* 18(2), 1-21.
- Kirchner Sala, L. (2009).** "*Is poverty an obstacle for economic growth? A dynamic panel data approach*" (Masters thesis). Lund University, Lund, Suecia.
- Koszter, D., Perrot, B., y Villafaña, S. (2006).** "Distribución del ingreso, pobreza y crecimiento en la Argentina". Serie Trabajo, Ocupación y Empleo. Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales, Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social.
- Kurita, K. y Kurosaki, T. (2007).** "Dynamics of Growth, Poverty, and Inequality: Panel Analysis of Regional Data from the Philippines and Thailand". *Asian Economic Journal*, 25(1), 3-33. doi: 10.1111/j.1467-8381.2011.02046.x
- López, H. y Servén, L. (2006).** "A Normal Relationship? Poverty, Growth and Inequality. Policy Research Working Paper Series 3814, Banco Mundial.
- López, J. Humberto (2006).** "The Relative Roles of Growth and Inequality for Poverty Reduction". En Guillermo E. Perry (The World Bank), *Poverty Reduction and Growth: Virtuous and Vicious Circles*. (pp 57-73). Washington DC, Estados Unidos: The World Bank.
- Lustig, N., Lopez-Calva L. F., y Ortiz-Juarez E. (2012).** "Declining Inequality in Latin America in the 2000s. The Cases of Argentina, Brazil, and Mexico". Policy Research Working Paper N°6248. Unidad Pobreza, Equidad y Género para la Región de América Latina y El Caribe. Banco Mundial.
- Mahmoudi, V. (2001).** "Growth-Equity Decomposition of a Change in Poverty: An Application to Iran". Department of Economics, University of Essex.
- Marniesse, S., y Peccoud R. (2004).** "Poverty, Inequality and Growth, What's at Stake for Development Aid?." Proceedings of the AFD-EUDN Conference, 2003. Research Department. Agence Française de Développement.
- Medina, F., y Galvan, M. (2014).** "Crecimiento Económico, Pobreza y Distribución del Ingreso. Fundamentos Teóricos y Evidencia Empírica para América Latina 1997-2007". Serie de Estudios Estadísticos N° 82, Unidad de Estadísticas Sociales CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Navarrete, J. L. y Cristina, D. (2014).** "Pobreza y Análisis de Dominancia en Argentina". *Actualidad Económica*, Año XXIV, N° 83, Mayo-Agosto.
- Ravallion, M., y Chen S. H., (1997).** "What Can New Survey Data Tell Us About Recent Changes in Distribution and Poverty?." *World Bank Economic Review* 11(2):357-82.
- Ravallion, M. (1998).** "Poverty Lines in Theory and Practice". Documento de Trabajo 133, LSMS, Banco Mundial.
- Ravallion, M. (2001).** "Growth, Inequality and Poverty: Looking Beyond Averages". *World Development*, 29(11), 1803-1815.
- Ravallion, M. Chen, S. y Sangraula, F.(2008).** "Dollar a Day Revisited". Policy Research Working Paper Series 4620. Banco Mundial.
- Son, H. (2003).** "A New Poverty Decomposition", *Journal of Economic Inequality*. Vol 1, N° 2.

## 8. Anexo

Tabla A.1

**Variación de la Tasa de Incidencia de la Pobreza: Efecto Crecimiento y Efecto Redistribución**

Aglomerado	2005-2010			2010-2014		
	Variación Pobreza	Efecto Crecimiento	Efecto Redistribución	Variación Pobreza	Efecto Crecimiento	Efecto Redistribución
Santa Fe	-10,9	-7,93	-2,97	-8,27	-2,95	-5,32
Entre Ríos	-11,54	-7,84	-3,7	-12,09	-8,34	-3,75
Misiones	-14,55	-12,17	-2,38	-11,53	-6,92	-4,61
Chaco	-16,93	-10,73	-6,2	-3,228	0,982	-4,21
Chubut	-6,856	-6,86	0,004	-1,049	1,001	-2,05
Mendoza	-9,37	-5,52	-3,85	-10,48	-6,43	-4,05
Corrientes	-16,04	-15,83	-0,21	-2,73	-1,7	-1,03
Córdoba	-12,31	-7,09	-5,22	-0,61	-1,77	1,16
Formosa	-12,26	-11,8	-0,46	-12,01	-5,89	-6,12
Neuquén	-12,93	-12,27	-0,66	-7,43	0,3	-7,73
Sgo. del Estero	-8,75	-7,21	-1,54	0,96	-0,65	1,61
Jujuy	-20,76	-13,64	-7,12	-8,01	-5,85	-2,16
Santa Cruz	-5,46	-5,64	0,18	-0,3	1,42	-1,72
Catamarca	-13,84	-6,77	-7,07	-10,82	-7,07	-3,75
Salta	-19,31	-17,34	-1,97	-4,55	-6,4	1,85
La Rioja	-11,25	-9,83	-1,42	-8,52	-3,14	-5,38
San Luis	-7,34	-9,96	2,62	-12,64	-5,85	-6,79
San Juan	-11,63	-9,47	-2,16	-8,92	-5,61	-3,31
Tucumán	-24,6	-24,39	-0,21	-4,44	-0,05	-4,39
La Pampa	-13,85	-12,15	-1,7	-3,37	2,63	-6
Tierra del Fuego	-3,92	-1,86	-2,06	0,1	-0,41	0,51
CABA	-2,7	-3,14	0,44	-1,34	1,44	-2,78
Buenos Aires	-15,03	-10,69	-4,34	1,58	1,25	0,33
Río Negro	-1,08	-0,76	-0,32	-4,8	-0,95	-3,85
<b>Total Aglomerado</b>	<b>-12,71</b>	<b>-9</b>	<b>-3,71</b>	<b>-1,79</b>	<b>0,33</b>	<b>-2,12</b>

Fuente: Elaboración propia en base a EPH.